



**UNIVERSIDAD
DON VASCO**

UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

Incorporación No. 8727-43 a la
Universidad Nacional Autónoma de México.

Escuela de Pedagogía

NIVEL DE ESTRÉS Y SU RELACIÓN CON EL ACOSO ESCOLAR EN LOS ALUMNOS DEL CECYTEM 02, DE PERIBÁN, MICHOACÁN

Tesis

para obtener el título de:

Licenciada en Pedagogía

Rosa Isela Naranjo Blanco

Asesor: Lic. Héctor Raúl Zalapa Ríos

Uruapan, Michoacán. 23 de enero de 2015.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Le agradezco a Dios que me dio la oportunidad de culminar una de las metas importantes en mi vida.

A mis hermanos Sebastián, Jorge Luis, Gonzalo, Gerardo, Víctor, Maribel y Beatriz Naranjo Blanco, por su apoyo moral.

A mis profesores y asesores Lic. Héctor Raúl Zalapa Ríos, Lic. José de Jesús Gonzales Pérez, Lic. Carlos Alberto Calderón, por su valiosa enseñanza, apoyo, entrega y por cumplir con mis expectativas.

A mi amigo Víctor Cárabes Manzo por haberme ayudado en todas mis dudas.

Dedicatoria

A mi papá Gonzalo Naranjo Avalos, quien durante su vida me dio todo y más cuanto merecía, por sus enseñanzas, principios y valores, por ser un modelo de vida.

A mi mamá Rosa Elena Blanco Vega, por su sacrificio, amor y esfuerzo, ya que sin su apoyo no hubiera sido posible culminar mis estudios.

A mi esposo Omar Velazquez Hernandez, porque siempre me ha apoyado, por su esfuerzo y su amor, los cuales no me hacen olvidar quien soy y por motivarme a cumplir mis metas.

A MIS HIJOS Emiliano y Fabio Velazquez Naranjo, quienes son mi fuente de inspiración, para esforzarme cada día, por su comprensión y amor.

ÍNDICE

Introducción.

Antecedentes	1
Planteamiento del problema.	5
Objetivos.	6
Hipótesis.	7
Operacionalización de las variables	8
Justificación	9
Marco de referencia	10

Capítulo 1. El estrés.

1.1 Antecedentes históricos del estrés	13
1.2 Tres enfoques teóricos del estrés	14
1.2.1 Estrés como estímulo	15
1.2.2 Estrés como respuesta	16
1.2.3 Estrés como relación persona – entorno (enfoque interaccionista)	18
1.3 Los estresores	20
1.3.1 Estresores psicosociales: cambios mayores, vitales y cotidianos	21
1.3.2 Estresores biogénicos	22
1.3.3 Estresores en el ámbito educativo	24
1.4 Procesos del pensamiento que propician el estrés	26
1.5 Los moduladores del estrés	27
1.5.1 Control percibido	28

1.5.2 Apoyo social	29
1.5.3 El tipo de personalidad A/B	31
1.5.3.1 Personalidad tipo A y problemas cardíacos	32
1.6 Los efectos negativos del estrés	34

Capítulo 2. Acoso escolar.

2.1 Antecedentes del estudio del bullying	36
2.2 Concepto de bullying	38
2.3 Causas del bullying	40
2.3.1 Factores de riesgo escolares	42
2.3.2 Factores de riesgo familiares	43
2.3.3 Factores de riesgo sociales	44
2.4 Consecuencias del bullying	46
2.5 Tipos de bullying	49
2.6 Perfil de acosadores y víctimas	52
2.6.1 Características de los acosadores	53
2.6.2 Características de las víctimas	55
2.6.3 Otros participantes en el acoso	56
2.7 Estrategias de prevención y afrontamiento	57
2.7.1 Estrategias escolares	57
2.7.2 Estrategias familiares	59

Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.

3.1 Descripción metodológica	61
--	----

3.1.1 Enfoque cuantitativo	62
3.1.2 Diseño no experimental	63
3.1.3 Diseño transversal	64
3.1.4 Alcance correlacional	64
3.1.5 Técnicas de recolección de datos	65
3.2 Población y muestra	70
3.2.1 Delimitación y descripción de la población	70
3.2.2 Proceso de selección de muestra	71
3.3 Descripción del proceso de investigación	72
3.4 Análisis e interpretación de resultados	75
3.4.1 El nivel de estrés	75
3.4.2 Indicadores del bullying	78
3.4.3 Relación entre el nivel de estrés y los indicadores del bullying	82

Conclusiones	88
------------------------	----

Bibliografía

Mesografía

Anexos

INTRODUCCIÓN

En el presente documento se describe el estudio realizado acerca del estrés y su relación con el acoso escolar, en una escuela pública de bachillerato. Como primer asunto, se muestran enseguida los elementos contextuales necesarios para proporcionar un panorama general.

Antecedentes

Antes de mencionar diversas investigaciones, previas es necesario puntualizar algunos conceptos referentes a las variables de estudio, planteados por importantes autores.

La primera variable, es el estrés, que se puede definir como la “respuesta del individuo (cambios fisiológicos y conductuales, reacciones emocionales, etc.) ante un estímulo que le provoca ansiedad, intranquilidad, presión, etc.” (Selye, citado por Valderrama; 2007: 13)

En el mismo sentido, “el estudio científico del estrés fue iniciado por el austriaco canadiense Hans Selye; cuyas investigaciones le permitieron identificar una reacción inespecífica, fisiológica, adaptativa, frente a cualquier impacto ejercido sobre el organismo por un amplia gama de estímulos heterogéneos que provocan variaciones de tipo endócrino, a dicha reacción la llamó ‘Síndrome General de Adaptación’ y más

tarde frente a la Organización Mundial de la Salud, definió el estrés como la respuesta no especificada del organismo a cualquier demanda del mundo exterior; mientras que al estímulo causante de estrés lo denominó estresor” (Sánchez; 2007: 15).

Después del término de la Segunda Guerra Mundial, se observó que el estrés era parte importante en la vida de las personas, no solamente en los militares, sino que era algo que padecían las amas de casa, estudiantes, profesionistas y demás, resultado de su vida cotidiana.

Investigación realizada sobre el tema del estrés, de acuerdo con Caldera y cols. (2007) menciona que en la carrera de Psicología del Centro Universitario de los Altos (CUALTOS) lleva por nombre “Niveles de estrés y rendimiento académico en estudiantes de la carrera de Psicología del Centro Universitario de los Altos”, la metodología que se utilizó fue de tipo descriptivo, correlacional y transversal, la población de estudio fue de 100% de la matrícula de la carrera, y los resultados obtenidos no muestran relación significativa entre el nivel de estrés y el rendimiento académico en los estudiantes.

Otra investigación relacionada con el estrés de acuerdo con Bermúdez y cols. (2006), se realizó en la escuela de Medicina de la Universidad de Maizales en Colombia. Las variables a medir fueron el nivel de estrés y la relación con el rendimiento académico; fue un estudio descriptivo, la población que se tomó fue de 212 estudiantes de 17 y 31 años de edad, entre 2° y 11° semestre. El instrumento que

se utilizó fue una encuesta transversal y los resultados que arrojaron indicaron una relación significativa entre el rendimiento académico y el nivel de estrés.

De la segunda variable a estudiar, que es el acoso escolar, se encontró una investigación realizada en México sobre la violencia intrafamiliar en el Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática (INEGI) señalando que a partir de una muestra de población de 20,600 personas solteras, mayores de 18 años, las cuales comentaron distintas formas de violencia, se utilizó como instrumento la encuesta y los resultados obtenidos arrojaron que el 18% de niñas, niños y jóvenes hasta 17 años padecen violencia. Esto de acuerdo con Knaul y Ramírez (2003).

Prieto (2005) comenta la realización de una investigación denominada “Violencia escolar y vida cotidiana en la escuela secundaria”. Los instrumentos utilizados fueron: diario de campo, observación de la interacción de los jóvenes y entrevistas con alumnos, maestros y padres de familia. El objetivo consistió en identificar el comportamiento agresivo dentro de un salón de clases, en una escuela secundaria pública, la muestra poblacional fueron los alumnos del ciclo escolar 2001-2002 y los resultados obtenidos mostraron que la violencia que se manifiesta en las aulas, fue ocasionada por familias desintegradas o disfuncionales.

Aunque se han mencionado algunas investigaciones sobre el estrés y la violencia, aún no se rescata un estudio que relacione a las dos variables. A

continuación se describirá una indagación realizada en México, la cual implica el acoso escolar y el estrés.

De acuerdo con Mendoza (citado por Soto; 2011), se menciona un estudio más, el cual fue realizado por la Secretaría de Educación Pública (SEP) en 2008, denominado “Primera Encuesta sobre Exclusión, Intolerancia y Violencia, en las escuelas públicas del nivel de Educación Media Superior a nivel nacional, teniendo en cuenta que los sujetos de estudio sufrían o sufrieron de acoso escolar (entre estudiantes de 15 a 19 años de edad). De acuerdo con las cifras expuestas por la SEP, en promedio 35.5% de los alumnos sienten estrés o depresión, mientras que en promedio el 45.1% de las alumnas lo sienten. En este sentido, las mujeres reportaron que les es difícil hacer amigos (58.5%) o que han vivido situaciones que les hacen desear dejar de existir (46.4%); mientras que los hombres señalaron que también les resulta difícil hacer amigos (58.5%) o consideran que su vida ha sido un fracaso (35.7%). Este fue uno de los tantos resultados obtenidos en esta investigación, el método utilizado para la investigación fue el documental, exploratorio y descriptivo, con indicadores de género cuantitativos y cualitativos.

De acuerdo con Soto (2011) la educación solo puede garantizarse en un ambiente libre de conflictos, evitando la discriminación y violencia. Para asegurar que así sea, es necesario tomar medidas eficaces de atención y prevención, para así erradicar la violencia en las instituciones, la cual solía considerarse inocente, propia de los iguales como forma de socializar y se pensaba que no era dañina.

Por lo anterior se pretende realizar un estudio sobre el estrés y la relación con los indicadores del acoso escolar en el CECyTEM 02 de Peribán, Michoacán, escuela de educación media superior, ya que de acuerdo con algunos comentarios por parte de los docentes que ahí laboran, se sabe que las manifestaciones de variables se han observado desde hace tiempo y en cada grupo, aunque de formas distintas, pero existe un índice que aún no se sabe de estrés y, a su vez, el acoso escolar se presenta de forma verbal e incluso física. Así que se tomó una muestra representativa de la totalidad de población, rescatando si se presentan las variables de estudio y en qué nivel se relacionan.

Planteamiento del problema

Los agentes encargados de la educación mencionan una problemática latente y repetitiva en la actualidad, la cual se presenta dentro de las instituciones de forma preocupante, debido a la antigüedad del problema, que incluye agresividad tanto verbal como física entre los alumnos. Este comportamiento se denomina acoso escolar. Según los docentes, este fenómeno se ha incrementado en los últimos años y de forma particular, en los adolescentes de la educación media superior.

Otro problema que forma parte del crecimiento de los jóvenes, es el fenómeno llamado estrés, el cual actúa de diferente forma en cada individuo, afectando directamente su conducta, de manera que si desconoce cómo controlar dicho comportamiento, podría actuar de manera errónea, causando una problemática en su

forma de vida y perjudicando también a sus iguales. Debido a lo anterior, el estrés y el acoso escolar tienen una íntima relación, ya que ambas variables involucran sensaciones y reacciones que si no se saben controlar, pueden derivar en conductas destructivas, tanto para el afectado como para las personas que conviven con él.

Existen algunas investigaciones acerca de este tema, las cuales fungen como sustento para el presente estudio; gracias a esto, pueden estructurarse investigaciones futuras que amplíen el conocimiento y den posibilidad de soluciones prácticas para erradicar este problema y dar respuesta a la interrogante, respecto a la medida en que el estrés tiene relación con los indicadores del acoso escolar, en los alumnos del CECyTEM 02 de Peribán, Michoacán.

Objetivos

En la presente investigación, los recursos materiales y humanos se administraron a través de las directrices que enseguida se expresan.

Objetivo general

Establecer la relación entre el nivel de estrés y los indicadores del acoso escolar que se presenta en los alumnos del CECyTEM 02, de Peribán, Michoacán.

Objetivos particulares

1. Definir el concepto de estrés.
2. Profundizar las teorías fundamentales que abordan el estrés.
3. Caracterizar los factores que desencadenan el fenómeno del estrés.
4. Analizar los principales indicadores del acoso escolar.
5. Destacar las causas primordiales del acoso escolar.
6. Evaluar el nivel de estrés en los alumnos del CECyTEM 02, de Peribán, Michoacán
7. Determinar el grado en que se presenta el acoso escolar en los alumnos.

Hipótesis

Las siguientes explicaciones tentativas reflejan la realidad esperada, con base en la bibliografía consultada inicialmente.

Hipótesis de trabajo

Existe una relación significativa entre el nivel de estrés y los indicadores del acoso escolar en los alumnos del CECyTEM 02, de Peribán, Michoacán.

Hipótesis nula

No existe relación entre el nivel de estrés y los indicadores del acoso escolar en los alumnos del CECyTEM 02 de Peribán, Michoacán.

Operacionalización de las variables

El presente estudio se fundamentó en la prueba denominada Escala de Ansiedad Manifiesta en niños, Revisada (CMAS-R), con el propósito de medir la variable de estrés en los adolescentes del CECyTEM 02, de Peribán, Michoacán, ya que incluye como individuos de estudio, niños y adolescentes hasta los 17 años. Además de brindar la puntuación de ansiedad total, ofrece cuatro puntuaciones de subescalas, las cuales se denominan: A) Ansiedad fisiológica, B) Inquietud-hipersensibilidad, C) Preocupaciones sociales-concentración, D) De mentira. Los resultados que se obtuvieron al aplicar este instrumento fueron los indicadores del nivel de estrés en los sujetos seleccionados.

De igual manera, se utilizó la prueba INSEBULL para la evaluación de los indicadores subjetivos del acoso escolar, que representa la segunda variable en esta investigación. El objetivo de dicho recurso es el de examinar el maltrato entre iguales de forma específica en los estudiantes.

Justificación

Esta investigación es relevante para el área de la pedagogía, porque las variables que se abordan competen al ámbito educativo y la mayoría de las instituciones lo enfrentan, con esto se refiere al nivel de estrés que se relaciona con los indicadores del acoso escolar.

El presente estudio servirá como apoyo a los pedagogos, ya que se refiere a una población donde no se ha realizado investigaciones similares, además de ayudar a detectar el problema.

También contribuirá en la ciencia, al proporcionar evidencias específicas de un problema preocupante para la pedagogía, a su vez, los resultados servirán de bases para la sociedad, la cual debe atender con mayor contundencia a los jóvenes afectados, porque este problema está latente en cada institución y no solo en el individuo, también en las personas que lo rodean. Esto es el reflejo notable de una deficiente convivencia social, la cual crea problemas evidentes en la conducta de las personas.

Lo anterior será un soporte para la institución en la cual se realizará la investigación, ya que determinará el problema y los indicadores que contribuyen a que se presente.

De igual forma, los padres de familia se verán beneficiados al darse cuenta de la realidad en la que viven sus hijos y de qué forma afectan las variables en su aprendizaje y su forma de vida, porque no solo se necesita erradicar el problema, además la víctima necesita ayuda incluso cuando ya ha dejado de producirse este conflicto.

A los alumnos de forma particular, les ayudará a darse cuenta que son víctimas de acoso escolar y que pueden necesitar ayuda respecto a la problemática en la que se encuentran, rescatando también que factores contribuyen para que las variables se presenten en esta población específica.

Por todo, lo anterior esta investigación podrá aportar información objetiva, a partir de la cual se podrían proponer programas de intervención con mayor eficacia.

Marco de referencia

El escenario donde se realizó el presente estudio fue el Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Michoacán (CECyTEM) 02 de Peribán, fundada el primero de agosto de 1992 por una asociación de padres interesados en la educación de sus hijos. Convencidos de la importancia de su labor, donan el terreno donde se iniciaría el primer edificio de la institución que más tarde sería reconocida como una de las mejores escuelas de la región.

Ubicada en la carretera Peribán-Uruapan km. 5, posee una infraestructura extensa: cuenta con 8 edificios, en los cuales se encuentran oficinas de servicios administrativos, sociales y estudiantiles, todos ellos rodeados por áreas verdes; se unen tres canchas deportivas con una amplitud basta para las necesidades de los jóvenes.

La misión de la institución consiste en contribuir al desarrollo socioeconómico del Estado de Michoacán, mediante la formación de profesionistas de nivel medio superior de calidad en las áreas que el Estado requiera modernizar e impulsar, con especial énfasis en una formación armónica, entre la teoría y su aplicación práctica, así como la preservación de valores nacionales y culturales, sustentado en una dinámica de actualización de la planta docente y administrativa.

La visión es convertirse en centros de apoyo tecnológico para impulsar el desarrollo de las regiones donde se encuentran trabajando.

La planta docente es de 40 profesores, de ellos, solo un profesor no tiene licenciatura, el resto cuenta con título de licenciado según su área, hasta tener maestría varios de ellos. Su antigüedad va desde un año laborando dentro de la institución, hasta 22 años de experiencia docente.

Su plan educativo es de cinco especialidades: biotecnología, electrónica, informática, suelos y fertilizantes y técnico en ventas; los sectores ya mencionados se desarrollan en seis semestres, hasta culminar con la carrera técnica.

Su filosofía institucional se resume en la frase: “El rumbo es la excelencia”, por ello se ha distinguido por ser una institución pública y laica, que atiende una población muy extensa no solamente de la comunidad de Peribán, también a estudiantes de las localidades aledañas a este municipio. Los jóvenes que asisten tiene un nivel socioeconómico bajo, medio y medio alto, la población estudiantil es de 950 educandos aproximadamente, ya que siguen las inscripciones abiertas; sus edades se encuentran entre los 14 hasta 17 años de edad.

De esta manera, se pretende estudiar las variables de acoso escolar y la relación con el estrés en los jóvenes de la ya mencionada institución.

CAPÍTULO 1

ESTRÉS

En este capítulo se dará a conocer el concepto de estrés, el cual es indispensable para la presente investigación. El estrés ha tomado gran importancia en los últimos años, cada vez es más frecuente observar sus manifestaciones en la sociedad, sin embargo, se cree necesario antes de tomar un concepto, hablar de cómo se inició con el tema del estrés.

1.1 Antecedentes históricos del estrés

“La palabra estrés proviene del latín *stringere*, que significa presionar, comprimir, oprimir. Posteriormente este término empezó a utilizarse en la física y la metalurgia para referirse a la fuerza que se aplica a un objeto y mediante el cual es posible deformarlo o romperlo” (Sánchez; 2007: 12).

Lazarus (2000) menciona que el físico y biólogo Robert Hooke pretendía ayudar a los ingenieros para que las construcciones fueran resistentes y no se destruyeran, por lo cual debían utilizar el material adecuado para el tipo de carga que tuviera que soportar. Su análisis influyó ampliamente, ya que tuvo un valor práctico para los psicólogos, puesto que la capacidad de los metales para soportar cargas pesadas era similar a la de los humanos para sobrellevar el estrés.

Otro pionero del estudio fue Claude Bernard, quien demostró que los seres vivos, por naturaleza y de forma genética, cuentan con mecanismos para enfrentar el ambiente externo, manteniendo una estabilidad interna aunque se modifiquen las condiciones externas, de acuerdo con Sánchez (2007).

Esta autora comenta que el fisiólogo Walter Bradford Cannon, en la primera mitad del siglo XX, bautizó al “estado anímico” con el nombre de homeostasis, lo hizo para designar los procesos fisiológicos coordinados, que mantienen constante el medio interno mediante los mecanismos fisiológicos.

El estrés no necesariamente implica un factor negativo, pues debe funcionar como motivador para realizar actividades de manera afectiva y propicia de modo que las personas muestren interés, sin embargo, si se prolonga el tiempo en que el estímulo afecte al organismo, este puede ocasionar problemas graves al individuo.

1.2. Tres enfoques teóricos del estrés.

Los factores que hacen al organismo reaccionar de determinada forma ante una situación, son diversos y dependen en su mayoría de elementos como la herencia o carga genética, el aprendizaje y la nutrición, entre otros.

De acuerdo con Travers y Cooper (1997), se ha caracterizado el estrés en tres enfoques:

1. El estrés como estímulo: Lo sitúan como un fenómeno externo al individuo, que lo hace reaccionar de determinada manera.
2. El estrés como respuesta: Los investigadores destacan el estrés como respuesta a un estímulo, como podría ser una situación o un ambiente molesto; esta reacción puede ser fisiológica, psicológica o conductual.
3. El estrés como enfoque interactivo. Se vincula con el modo en que el individuo percibe situaciones que le impone el entorno en el que se encuentra y cómo reacciona ante ellas, por tanto, la actitud de enfrentarse al estrés ocurre cuando el individuo y el entorno logren alcanzar un estadio de adaptación. Este es un enfoque estímulo-respuesta.

Los investigadores antes mencionados destacaron la importancia del estudio sobre el estrés en la vida de las personas. Se puede inferir que en todos los casos el estrés no necesariamente se define como negativo; por el contrario, es un estímulo para realizar diversas actividades.

1.2.1 Estrés como estímulo

Siguiendo con Travers y Cooper (1997), se explica que la metodología que emplea este enfoque, suele identificar los estímulos que estresan al individuo como

presiones ambientales, sociales, psicológicas, físicas, económicas y los desastres naturales.

Cada individuo posee un cierto nivel de estrés y si este se supera, puede causarle daños a corto o largo plazo, solo basta una situación insignificante para causar un desequilibrio en el individuo, una serie de presiones también puede causar un daño grave en la persona. Los autores describen también cuatro tipos de estrés que puede experimentar el individuo: exceso de estrés o “hiperestrés”, defecto de estrés o “hipoestrés”, estrés negativo o “distrés” y estrés positivo o “eustrés”.

1.2.2. Estrés como respuesta.

Este modelo de estrés está basado en las reacciones que puede tener un sujeto ante un estímulo o una situación externa que le provoque sentirse amenazado, tenso o presionado y cuál es su manera de actuar ante determinada situación, según Travers y Cooper (1997).

Las personas por naturaleza pueden tener ese sentido de acción ante cualquier suceso, sin embargo, depende en gran medida del nivel de estrés en el que se encuentre el sujeto.

“Las respuestas frente al estrés pueden darse en tres niveles: el psicológico, el fisiológico y el conductual” (Travers y Cooper; 1997: 30).

Siguiendo con Travers y Cooper (1997), se indica que el nivel de respuesta psicológico es aquel en el que el individuo acepta la información del exterior y comienza a examinarse, es posible que esa información se convierta en pensamientos positivos o negativos, según sea el caso de este sujeto. Si es negativo, la forma de ver el problema lo convertirá en un suceso amenazante para él, de lo contrario, si es positivo, se presentará una serie de posibilidades para resolver el problema. De esta forma, se considera que la respuesta psicológica es como el sujeto percibe la información enviada del exterior.

La respuesta fisiológica es aquella que la persona considera como sensaciones internas, alteración del latido cardiaco, sudoración o pupilas dilatadas; todas ellas están ligadas para realizar una acción ante determinada situación. Esta respuesta está ligada con la anterior, ya que depende de cómo el individuo perciba la información del exterior mediante los sentidos, para así el cuerpo sentir determinadas sensaciones e interpretarlo de acuerdo con la información recibida.

Hans Selye (citado por Fontana; 1992) menciona que el Síndrome de adaptación general es un modelo de reacción ante los estresores y esto se reconoce en tres fases:

- En la etapa de alarma, el organismo se prepara para afrontar situaciones nuevas que requieren toda su energía y fuerza, es decir, se prepara para responder al peligro.

- En la fase de resistencia, el organismo emplea sus reservas y mecanismos de defensa. Cuando los estímulos estresores se prolongan, el organismo se esfuerza para continuar adaptándose.
- En la de agotamiento, ante un estrés constante, existe un agotamiento mental, se extinguen las energías del sujeto y comienza un estrés crónico, donde se pueden manifestar las diferentes respuestas fisiológicas en el cuerpo.

A su vez, la respuesta conductual es aquella que necesita tomar una decisión después de haber aceptado la información, asimilar esos datos y procesarlos, entonces es momento de actuar, aunque necesita tiempo para buscar una solución y al final, atacar o huir del problema.

1.2.3 Estrés como relación persona-entorno (enfoque interaccionista).

Retomando a Travers y Cooper (1997) se señala que el estrés es el grado de adaptación de una persona a su entorno y cómo reacciona ante él.

“El estrés tiene lugar en el punto en el que la magnitud de los estímulos estresantes supera la capacidad que tiene el individuo de resistirlos. Para poder controlar la experiencia del estrés, una persona puede intentar alterar su entorno o aprender las formas de modificar su forma de reaccionar frente a una situación concreta” (Travers y Cooper; 1997: 33).

Es decir, para que el sujeto pueda actuar ante una situación que se le presente, necesita sentirse cómodo en el lugar o con las personas que se encuentre, así no sentirá presión, ni se sentirá atacado por parte del exterior, es por eso que el individuo necesita relacionarse con el ambiente externo, para poder tomar una respuesta favorable o desfavorable hacia él.

Se puede decir, que el estrés “es una respuesta adaptativa, mediada por las características individuales y/o procesos psicológicos, la cual es al mismo tiempo consecuencia de una acción, situación o evento externo que plantea a la persona especiales demandas físicas o psicológicas” (Ivancevich y Matteson; 1985: 23).

De acuerdo con Travers y Cooper, (1997) se deben considerar cinco aspectos clave en la relación entre el entorno y la persona:

1. Valoración cognitiva: la percepción subjetiva de la situación que conduce al sujeto a tener una experiencia.
2. Experiencia: la percepción del suceso dependerá de las experiencias anteriores obtenidas a través de una situación similar.
3. Exigencia: dependerá de la estimulación por parte del medio ambiente y el nivel de respuesta inmediata del individuo.
4. Influencia interpersonal: la forma de percibir el estrés dependerá de la presencia de individuos y la influencia subjetiva que ejerzan sobre el sujeto, para emitir una respuesta favorable o perjudicial.

5. Un estado de desequilibrio: se presenta cuando la exigencia del entorno es mayor al nivel de respuesta del sujeto, a lo anterior se unen las consecuencias pasadas de tales acciones; si fueron positivas, se restaura el equilibrio, de lo contrario aumentan el nivel de estrés.

Con relación a la información mencionada, se entiende que cualquier situación externa puede causar estrés en el individuo y este puede alterar el funcionamiento del organismo, por lo tanto, todo acontecimiento que afecte al sujeto se puede llamar estresor.

1.3. Los estresores

Palmero y cols. (2002) aseguran que para Selye el estrés se refiere a una respuesta inespecífica del organismo ante cualquier exigencia; es decir, que el estrés no se refiere al ambiente como se pensaba en un inicio, sino a las consecuencias del mismo. Y a la “respuesta no específica del organismo a cualquier demanda del mundo exterior; mientras que el estímulo causante del estrés lo llamo estresor” (Sánchez; 2007: 15)

Los estresores son situaciones que generan cierto nivel de presión y desencadenan el estrés, como consecuencia de cualquier estímulo que altera de manera directa o indirecta el equilibrio del organismo.

De acuerdo con Palmero y cols. (2002) cualquier situación que ocasione un cambio en la vida establecida de las personas es causa de estrés. No importa si este cambio es bueno o malo, ambos suelen llamarse estresores. Aun los cambios imaginarios lo son también, todos estos representan preocupaciones para el individuo, porque generan un rompimiento en la rutina y nuevas condiciones y necesidades, ante las cuales el sujeto debe tomarse el tiempo y valorar su forma de responder ante estos cambios.

Aunque la mayoría de los estresores son de tipo psicosocial, se han tenido que clasificar por el tipo de cambio que producen de forma directa en la vida de las personas.

1.3.1 Estresores psicosociales: cambios mayores, vitales y cotidianos.

Siguiendo con Palmero y cols. (2002), mencionan que la mayoría de los cambios que provocan una alteración en la vida del individuo son cambios psicológicos y estos, a su vez, se dividen en:

- Cambios mayores: se refiere a los cambios extremos y drásticos en la vida del ser humano, tales como ser víctima de violencia, terrorismo, problemas de salud graves, catástrofes naturales y en general, situaciones traumáticas, cuyas consecuencias se mantienen de manera permanente.

- Los cambios vitales: son aquellas circunstancias que pueden hallarse fuera de control y estos corresponden a: la vida conyugal (matrimonial o extramatrimonial), la paternidad (relaciones difíciles con los hijos o en su lugar, enfermedades de los hijos), el ámbito laboral (incluye escuela, trabajo o tareas domésticas), las situaciones ambientales (cambios de residencia o amenazas a la integridad del individuo), el ámbito económico (se tomaría como el manejo inapropiado del estado económico), las cuestiones legales (estar involucrado en pleitos o juicios), el propio desarrollo biológico (abarca los cambios evolutivos de las personas), las lesiones o enfermedades somáticas (por ejemplo padecer alguna enfermedad, sufrir un accidente o someterse a un proceso quirúrgico), por mencionar algunas.
- Los estresores cotidianos o microestresores: se consideran como aquellas pequeñas situaciones que pueden causar un cierto nivel de estrés y suelen ser más importantes para considerar un proceso de adaptación.

Por lo tanto, los cambios significativos que impliquen una modificación en las condiciones de vida del sujeto, se consideran estresores psicosociales.

1.3.2. Estresores biogénicos.

Desde la perspectiva de Fontana (1992), otro tipo de estresores son los biogénicos, los cuales generan un estrés biológico, es decir, cambios involuntarios en el individuo, estos no necesariamente utilizan el conocimiento para asimilar el

problema, por el contrario, inician directamente la respuesta y obligan al cuerpo del sujeto a sentir el estrés.

Algunos tipos de estresores son:

- Cambios hormonales son importantes causas del estrés. El origen de esta forma de estrés se encuentra en el desequilibrio que ocurre en las hormonas, relacionado con el ciclo menstrual, así como el estrés post-parto, el climaterio, por mencionar algunos cambios hormonales que les ocurren a las mujeres y podrían ocasionar un grado de estrés elevado.
- Ingestión de determinadas sustancias químicas, tales como la cafeína, la nicotina, entre otras sustancias que también pueden causar estrés de forma biológica.
- Reacción a ciertos factores físicos, como los estímulos que provocan incomodidad o sufrimiento en el cuerpo del sujeto, dolor o calor.
- El estrés alérgico, que es una fuente de estrés que requiere grandes cambios de energía para combatir lo que el cuerpo considera un peligro.

Los estresores antes mencionados, se consideran biogénicos por su origen biológico, y se pueden interpretar como cambios involuntarios que realiza el cuerpo del sujeto como modo de defensa.

1.3.3. Estresores en el ámbito educativo.

Se cree que existen muchas situaciones que originan estrés en el ámbito educativo, de forma específica al alumno en su papel activo dentro de la escuela, sin embargo, en este apartado se abordarán algunas de esas situaciones de forma general.

Desde la perspectiva de Barraza (2003), las siguientes características se han observado dentro del aula, demostrando que ejercen estrés sobre los estudiantes.

- Exposición de trabajos.
- Participación activa dentro del aula.
- Realizar un examen.
- Acudir a la oficina del profesor.
- Sobrecarga de trabajos y materias.
- Número elevado de alumnos aglomerados en un salón.
- Competitividad entre compañeros.
- Trabajo en grupo.
- Tiempo limitado para hacer trabajos.
- Evaluaciones.

Las situaciones anteriores solo son algunas de las tantas que se consideran estresores, aunadas a los eventos familiares y personales del sujeto.

Siguiendo con Barraza (2003), se destacan eventos de forma personal, como son:

- Viajar diariamente para acudir a la escuela.
- Trabajar para ayudarse con los gastos.
- Atender las responsabilidades académicas, las clases y las relaciones personales.
- Situaciones positivas, como enamorarse o preparar un viaje de estudios.

Estos eventos, por lo general, agregan un grado de estrés en el sujeto, provocando incluso distracción y descuido en algunas responsabilidades que debe atender como prioridad.

Se puede notar el estrés en el sujeto cuando no puede responder de la forma en la que quiere y está preparado, también notables síntomas, así como el dolor de cabeza, problemas gástricos, alteraciones en la piel, falta de sueño, problemas para concentrarse, cambios de humor, entre otros.

Con base en lo anterior, el estrés puede ocasionar problemas serios de salud tales como presión alta y depresión, entre otras. En lo que concierne a los problemas organizacionales, se encuentran elevados niveles de ausencia, dificultad en las relaciones de compañerismo y apatía.

Por lo general, es común encontrar un elevado nivel de deserción y ausentismo en las instituciones por parte de los alumnos, gracias a las presiones de los padres, docentes y materia; no obstante, estas reacciones no se presentarían si el estudiante mantuviera pensamientos positivos sobre todas sus actividades cotidianas.

1.4. Procesos del pensamiento que propician el estrés.

Para Ellis (citado por Powell; 1998) las ideas que provienen del sujeto y producen estrés son ideas irracionales que se encuentran más comúnmente en las personas perturbadas emocional y psicológicamente.

A continuación se presentan las ideas de Ellis (retomadas por Powell; 1998: 93-97) con una vista racional del mismo asunto.

1. “Debo obtener el amor y la aprobación de todas las personas de mi comunidad, especialmente de las que son más importantes para mí.
2. Debo ser perfectamente competente, suficiente y exitoso en todo logro antes de poder pensar en mí mismo como una persona valiosa.
3. No tengo control sobre mi propia felicidad. Mi felicidad está bajo el control completo de las circunstancias externas.
4. Mis experiencias pasadas y los eventos en mi vida han determinado mi vida y mi comportamiento presente. No es posible erradicar la influencia del pasado.

5. Existe una solución perfecta para cada uno de mis problemas. Si no la encuentro, será devastador para mí.
6. Las situaciones peligrosas o temibles causan una gran preocupación. Debo organizar y pensar constantemente en las posibles calamidades y estar preparado para lo peor.
7. Debería depender de los demás y debo tener a alguien más fuerte que yo en quien pueda apoyarme.
8. Si mi vida no funciona de la manera en que yo la había planeado, será realmente terrible. Cuando las circunstancias funcionan mal, es una catástrofe.
9. Es más fácil evitar ciertas dificultades y responsabilidades que enfrentarlas.
10. Algunas personas son malas, inicuas, infames. Deberían ser acusadas y castigadas.
11. Uno debería preocuparse mucho por los problemas y las perturbaciones de los demás.”

Las ideas anteriores son consideradas irracionales, ya que causan problemas a la persona que se encuentra en estado de indefensión, por lo tanto, se cree perdida, sin apoyo de terceros, y cree que su felicidad se encuentra en el exterior.

1.5. Los moduladores del estrés.

“Son factores impredecibles para determinar y predecir cuál será el curso del, proceso de estrés y sus repercusiones sobre la salud” (Palmero y cols.; 2002: 527).

El individuo utiliza sus recursos personales y sociales para enfrentar el estrés y las situaciones que se presenten a futuro, para así superarlas. Aunque el sujeto no se encuentre en una situación estresante, los moduladores de estrés siempre se encuentran presentes y listos, por si se presentará una situación de esa índole, por lo tanto, también en eventos nocivos o beneficiosos, que puedan afectar su salud.

Entre los principales moduladores de estrés se encuentran los de naturaleza social, como el apoyo social del entorno en el que se desenvuelve el individuo y los modelos culturales que predisponen al individuo para asimilar una situación de estrés. Otros son de carácter personal, como las creencias, la experiencia o los rasgos de personalidad, así como el control percibido, lugar donde se encuentra el control, de acuerdo con Palmero y cols. (2002).

1.5.1. Control percibido.

Se señala que el estrés tiene afectación de acuerdo como se encuentre la persona y de qué manera se puede controlar ese nivel de estrés.

El control percibido es considerado como “la creencia general sobre el grado en el que uno mismo es capaz de controlar y lograr aquellas metas u objetivos deseados, regulando las dificultades que acaecen en el curso de su consecución” (Fontaine y cols., citados por Palmero y cols.; 2002: 528)

Cuando ya se ha tenido que afrontar una situación similar a la de un problema actual, el sujeto tiene mayores herramientas para contemplar una solución, por lo tanto, el control que percibe es el de poder dar una respuesta al problema eminente, sin embargo, en algunas ocasiones, aunque ya se tenga conocimiento previo de la situación, el control que se pueda tener de la situación no garantiza una respuesta adecuada.

Se afirma que existen dos tipos de control:

- El interno: lo que le sucede al sujeto es parte de sus acciones.
- El externo: la mayoría se encuentran en un estado de indefensión y lo que le ocurre al individuo es producto de la suerte y de otras personas, por lo general, no toma medidas para evitar el impacto del estrés y sus problemas de salud son graves.

1.5.2. Apoyo social

“Se ha definido como las provisiones instrumentales o expresivas, reales o percibidas, aportadas por la comunidad, las redes sociales y los amigos íntimos” (Cascio y Guillén; 2010: 189).

Las herramientas que le proveen los amigos, conocidos o la comunidad al sujeto son de gran utilidad para la resolución de conflictos. Según, Cascio y Guillén (2010) existen dos mecanismos de acción:

- a) El apoyo social crea un efecto indirecto cuando los estresores sociales tienen un efecto negativo en el individuo con poco apoyo social, ya que este último protege a las personas de los efectos negativos del estrés, disminuyendo la percepción de amenaza; ayuda emitiendo una respuesta y evitando la presencia del estrés.
- b) El apoyo social crea un efecto directo cuando fomenta la salud y el bienestar personal, sin importar la existencia del estrés. Cuando existe mayor apoyo social, menor es el malestar psicológico y por el contrario, a menor apoyo social, mayor presencia de malestares psicológicos.

Para concluir, el sujeto que cuenta con mayor apoyo social, es capaz de realizar adecuadamente cualquier acción, además de enfrentar los conflictos reales, en cambio, el sujeto con menor apoyo se percibe como incapaz de enfrentar problemas sin ayuda.

1.5.3. El tipo de personalidad: A/B

El tipo de personalidad en relación con el estrés, se identificó mediante el empleo de técnicas de gran escala (cuantitativas) entrevistas personales a profundidad.

En este apartado se mencionarán dos tipos de personalidad y cómo identificarlos de acuerdo con su conducta: la personalidad A y la personalidad B, según Travers y Cooper (1997)

Características de las personas con personalidad tipo A:

- a) Apresuran la velocidad con que se expresan los otros.
- b) Terminan las frases del individuo con el que conversan.
- c) Se mueven, caminan y comen rápido.
- d) Realizan una serie de actividades a la vez.
- e) La conversación debe ser referente a ellos.
- f) Se culpan por el hecho de pretender descansar.
- g) No identifican las circunstancias importantes o agradables que ocurren durante el día.
- h) Su sentido del tiempo es fundamental para realizar sus actividades.
- i) Las personas similares en conducta no les atraen.

Los individuos con personalidad del tipo A están expuestos en un mayor grado a contraer problemas graves de salud.

Los sujetos con personalidad del tipo B, en cambio:

- a) Reaccionan de forma pausada.
- b) Dedicar tiempo a la recreación.
- c) Escuchan a los demás.
- d) Son pacientes.
- e) Les agrada dar y recibir afecto de los demás.
- f) Gustan de la convivencia social.

Las características anteriores, son solo algunas de las tantas que se pueden identificar en los sujetos con personalidad tipo B, de las características notables se encuentra, que el individuo se dedica a realizar una actividad a la vez para darle mayor importancia, se toman el tiempo para apreciar las pequeñas situaciones del exterior y de las personas.

1.5.3. 1 Personalidad tipo A y problemas cardiacos.

Se afirma que la personalidad que presenta un patrón de conducta propensa a las enfermedades cardiacas, es la del tipo A.

Esta personalidad se conforma por “un complejo de acciones y emociones que puede observarse en cualquier persona que se encuentre agresivamente involucrada en una lucha incesante y crónica por lograr cada vez más en cada vez menos tiempo y, si se ve obligada a ello, contra los esfuerzos opositores de otras cosas o personas” (Friedman y Rosenman, citados por Ivancevich y Matteson; 1985: 203).

Entre las principales características del sujeto tipo A, se encuentra el énfasis en la rapidez por realizar todas las labores en el menos tiempo posible, con un grado de competitividad, que incluye un fuerte disgusto por el ocio; estos tres factores fueron denominados: velocidad e impaciencia, gran impulsividad e involucración en el trabajo, según Zyzanski y Jenkins (citados por Ivancevich y Matteson; 1985).

Gracias a la conducta del sujeto tipo A, este se encuentra expuesto a las enfermedades, debido a la sobrecarga de trabajo que se genera a sí mismo; mientras se niega al descanso, pretende no dar tiempo al estrés, mientras que el mismo sujeto se crea estresores.

De acuerdo con Ivancevich y Matteson (1985), se realizó un estudio a principios de los años sesenta, evaluando a más de tres mil empleados, se identificó que las personas que sufrían de problemas cardíacos eran los sujetos del tipo A. Los juicios arrojados fueron hechos por cardiólogos ajenos a la investigación, sujetos entre 39 y 59 años fueron sometidos a mediciones anuales durante ocho o nueve años, para

llegar a resultados confiables, por lo tanto, los individuos que presentaron problemas cardiacos eran los sujetos del tipo A, los cuales presentaban una conducta predecible.

Se afirma que el sujeto de conducta tipo A no solamente está expuesto a problemas cardiacos, también puede presentar enfermedades más graves y significativas, debido a la continua exposición a estresores provocados por él.

1.6. Los efectos negativos del estrés.

Las enfermedades no son causadas por agentes externos, sino que, de acuerdo con Ivancevich y Matteson (1985), se generan gracias al estrés, ya que son consecuencia de un interno del cuerpo por adaptarse al medio y enfrentar la amenaza.

Las siguientes enfermedades se encuentran asociadas al estrés:

1. La hipertensión: es una respuesta del cuerpo a los estresores, aumentando la presión arterial; a menor estrés, la presión disminuye, sin embargo, si de forma inconsciente se mantiene el estrés, la presión del individuo puede llegar a niveles elevados.
2. Las úlceras: la cortisona aumenta normalmente durante el periodo de estrés, si se prolonga, puede ocasionar lesiones con mayor facilidad.
3. La diabetes: el estrés incrementa el nivel de azúcar en la sangre, demandando incrementos en la secreción de insulina.

4. Las jaquecas: por lo regular son causadas por la tensión muscular y aumentan cuando se está expuesto a los estresores, durante un largo periodo.
5. El cáncer: se asevera que las células cancerígenas se están produciendo constantemente y es el sistema inmunológico el que se encarga de combatirlos. De ha demostrado que los estresores afectan al sistema inmune, y este último permite la reproducción de estas células.

Con lo anterior finaliza el capítulo de estrés, mencionando que dicha condición no es necesariamente un factor negativo, por el contrario, el sujeto necesita cierto nivel de estrés en su vida para realizar cada uno de las actividades y afrontar los cambios que provoque. En este sentido, se abordaron los principales componentes asociados al estrés para dar una visión amplia al fenómeno y tener una referencia suficiente de diversos autores reconocidos en dicha área.

CAPÍTULO 2

ACOSO ESCOLAR

En este capítulo se abordará la segunda variable referente al acoso escolar, también conocido como *bullying*, así como factores que contribuyen a la existencia del mismo.

2.1. Antecedentes del estudio del *bullying*.

Se asevera que el primer estudio sobre el *bullying* fue realizado por Dan Olweus en Noruega, el cual sirvió como base para investigaciones futuras en países escandinavos como Alemania, Bélgica, Holanda, Francia, Italia y Portugal, pioneros en este estudio; siguió España dentro de Europa, en América Estados Unidos y Canadá; Japón en Asia, Australia y Nueva Zelanda en Oceanía, según Salgado y cols. (2012).

El *bullying* es un fenómeno que ha estado presente desde la antigüedad en la sociedad, sin embargo, en los últimos años se han realizado diversas investigaciones sobre el tema, debido al aumento de la violencia escolar dentro de las instituciones a nivel mundial.

El problema ya mencionado incluye el maltrato no solo de profesor a profesor, también al estudiante y de este último a sus compañeros, este conflicto entre los

participantes de la educación se ha convertido en un fenómeno llamado *bullying* o acoso escolar, afectando así a la convivencia social, la cual involucra un sinfín de culturas. Se considera que la afección es máxima hasta el punto de poner en peligro la salud física y emocional de los estudiantes, de acuerdo con Salgado y cols. (2012)

Otros países se unen a la importante investigación alrededor del mundo y México es uno de ellos, la institución que realizó la investigación fue la Secretaría de Educación Pública en el 2008, con la primera encuesta sobre exclusión, intolerancia y violencia, en las escuelas públicas de educación media superior.

De acuerdo con Mendoza (2011), los resultados sobre la prueba aplicada a los alumnos, en su mayoría, son afecciones verbales y de exclusión social, en este fenómeno están involucrados no solamente los estudiantes, también los profesores, ya que se cree que el maltrato de los docentes hacia los alumnos se ve reflejado en los compañeros del afectado, y se asevera que a mayor agresión del profesor al alumno, mayor agresión de los compañeros al alumno.

Al parecer, la violencia ha incrementado en los últimos cinco años, según Mendoza (2011) y se ha visto reflejada en los alumnos, ya que se aprecian con un grado de desesperanza, apatía y pocas probabilidades de que las circunstancias mejoren para ellos. Sin embargo, la culpabilidad no solamente es de los profesores por la falta de valores inculcados dentro de las aulas, sino también de los padres de familia en su mayoría, ya que los valores comienzan en el seno familiar.

La mayoría de los jóvenes agredidos provienen de familias donde la comunicación y la paz son factores ausentes, por lo tanto, se ha comprobado que existe una correlación entre los valores negativos y positivos inculcados por parte de los padres de familia y de los profesores, siendo este un factor fundamental en la formación del sujeto para una convivencia social sana.

2.2. Concepto de *bullying*

A pesar de saber el origen de esta palabra, existe ignorancia al referirse al uso del vocablo, es por ello que existen ambigüedades al utilizar este término, prestándose a interpretaciones erróneas. En este contexto, resulta fundamental expresar algunos conceptos definidos por investigadores del tema.

Existen diversas opiniones sobre el concepto de la palabra *bullying*, sin embargo, todos coinciden en que se deriva del inglés “*bully*”, que significa matón o bravucón, y “se relaciona con conductas que se están ligadas a la intimidación, la tiranización, el aislamiento, la amenaza y los insultos, entre otros” (Salgado y cols.; 2012: 132).

“El acoso escolar es una forma característica extrema de violencia escolar; es una especie de tortura, metódica y sistemática, en la que el agresor somete a la víctima, a menudo con el silencio, la indiferencia o la complicidad de otros compañeros” (San Martín, citado por Mendoza; 2011: 9).

El concepto anterior pareciera ser el más completo, ya que incluye la violencia como factor principal, como se ejerce esta violencia, sobre quien se ejerce la violencia y como factor primordial que debe ser repetitiva, para poder considerarla como *bullying*.

Sin embargo, otro concepto que puede complementar esta investigación es el de Barri (2013: 18), quien denomina al *bullying* como “las situaciones de acoso entre niños y adolescentes que se producen en sus grupos de iguales, principalmente en centros docentes, club deportivos, casas de colonias, etc.”

El concepto antes mencionado cubre no solo la perspectiva de la escuela, también menciona otros centros donde se puede presentar este fenómeno. De acuerdo con los conceptos antes mencionados, Mendoza (2011) los clasifica en:

1. La conducta es agresiva y repetitiva.
2. La conducta se realiza en múltiples ocasiones.
3. Ocurre cuando existe una diferencia o desequilibrio de poder entre las partes.
4. La conducta es intencional, deliberada y cumple un propósito.

Para poder llamar una conducta violenta *bullying*, el factor principal es que el afectado lo perciba como tal, de lo contrario, la conducta de un sujeto hacia su igual podría confundirse con este fenómeno y solo sería un juego de jóvenes tratando de

entrar en un círculo de amistad. De forma primordial, influyen los sujetos cercanos a la víctima y al victimario, ya que depende de la atención recibida al momento de ejercer violencia hacia el afectado. Por lo tanto, se necesita saber las causas que originan el acoso escolar para poder contextualizar el significado de la palabra de manera atinada.

2.3. Causas del *Bullying*

“La agresividad se considera que es algo inherente a la naturaleza humana, mientras que la violencia es la agresividad mal manejada” (Mendoza; 2011: 12). De acuerdo con lo anterior, se puede decir que el ser humano por naturaleza tiene un instinto agresivo, sin embargo, cuando esta agresividad es enfocada de forma errónea, se ve reflejada en violencia hacia otros.

El psicoanalista Sigmund Freud, con su teoría del desarrollo de la personalidad, explica que el sujeto cuenta con impulsos que motivan su conducta y lo alientan actuar. *Eros* o impulso de la vida libidinal, el *tánatos* o impulso hacia cualquier acción destructiva y por último, el ello o impulso mediador entre el placer y la destrucción. Se indica que generalmente, en las personas violentas el impulso tanático predomina, por lo tanto, tiene relación con la teoría filosófica de que el ser humano por naturaleza es agresivo.

Por otro lado, existe una teoría bioquímica o genética, la cual indica que existen aspectos evolutivos ligados a la violencia, sin embargo, el sujeto necesita interactuar

con la agresividad para poder aprenderla y ser moldeada por el medio ambiente el que se desarrolla.

Otras causas que pueden influir en la conducta agresiva son:

- a) La violencia que se aprende al ser víctima: se indica que los niños que sufren traumas en la infancia, pueden verse afectados severamente en el desarrollo de su conducta, dando lugar a trastornos de personalidad.
- b) La violencia en sus hogares es otro factor fundamental en la vida del infante, se indica que el niño que presencia violencia dentro de su casa, tiene un mayor porcentaje de ser agresor o víctima de violencia.
- c) La violencia de los medios de comunicación: se cree que los niños que observan violencia en la programación televisiva, tratan de imitar la misma conducta, por lo tanto, a mayor violencia observada el niño se vuelve inmune al horror de la violencia y a la agresión.

Existen, según Mendoza (2011), distintos factores de riesgo que pueden originan el aumento de violencia afectando al sujeto en su desarrollo; es importante mencionarlas, ya que se consideran parte fundamental en el crecimiento del individuo, moldeando su conducta para llegar a ser víctima o victimario. Cabe mencionar que el individuo necesita agentes externos para reforzar la conducta violenta o canalizar esa energía de forma positiva.

2.3.1. Factores de riesgo escolares

Se afirma que un factor de riesgo es aquel que aumenta las probabilidades de una persona a desarrollar una conducta violenta en este caso. Es por ello que la escuela puede ser un generador o reforzador de conductas destructivas o benéficas para los alumnos.

Mendoza (2012) menciona conductas que suelen tener algunos profesores dentro de las instituciones y pueden contribuir a que se presente la violencia dentro de las instituciones.

- Disciplina que consista en sancionar las conductas violentas en el alumnado.
- No se permite que el alumno se haga responsable de su comportamiento.
- Instituciones con población excesiva.
- Desigualdad de género.
- Intolerancia a la diversidad cultural.
- El aprendizaje significativo está ausente.
- Falta de control de grupo.
- Se permite la violencia en la institución.
- Edificios grandes y poca vigilancia.

Los factores mencionados, son solo algunos de tantos que se pueden rescatar, justificando que exista la presencia del *bullying*. Otro factor involucrado en la violencia del sujeto es el contexto familiar.

2.3.2. Factores de riesgo familiares.

“Patterson, desarrollo la Teoría de coerción, como una propuesta para explicar el control que pueden ejercer miembros de la familia sobre otros, generando ambientes familiares hostiles, facilitando el escalamiento del comportamiento agresivo que puede llegar hasta puntos extremos como la violencia intrafamiliar.” (Mendoza; 2012: 47).

Un aspecto fundamental en las relaciones familiares puede ser la comunicación, la cual, sirve como base para que los padres de familia se enteren de los sucesos en la vida de sus hijos, y así poder evitar conflictos que afecten su desarrollo personal.

Según Mendoza (2012), algunos aspectos que afectan la comunicación entre los integrantes de la familia y pueden provocar la existencia de la violencia hacia sus hijos, podrían ser:

1. Sobreprotección familiar.
2. Familia disfuncional.
3. Forma de afrontar los problemas.
4. Llevarse mal con la madre o el padre según sea el caso.
5. Modelo de sumisión desde la casa.
6. Los estereotipos sociales.
7. Padres intrusivos.
8. Falta de apoyo a los hijos cuando lo necesitan.

De acuerdo con lo anterior, se rescata que una adecuada comunicación dentro de la familia es fundamental para evitar la violencia en la vida de los hijos, así como la implementación de valores, como el respeto, tolerancia y convivencia.

Otro factor importante que contribuye a la presencia del *bullying* es la falta de comunicación entre los padres y la institución a la que asisten sus hijos.

Los padres utilizan la escuela como guardería, y creen que la educación de sus hijos les corresponde a los profesores, por lo tanto, los docentes evitan el contacto con las familias de los alumnos con bajo rendimiento, pues creen que es una pérdida de tiempo. Por lo regular, al citar a los padres a la escuela es solo para dar quejas de sus hijos, también suelen utilizarlos como mandaderos entre los recados de profesores hacia padres o viceversa, de acuerdo con Mendoza (2012).

Como se mencionó anteriormente, el contexto familiar influye de forma importante para que los niños revelen o callen la situación conflictiva.

2.3.3. Factores de riesgo sociales.

Se cree que el *bullying* es un reflejo de la violencia en la sociedad, a continuación se analizará la relación que tienen los estereotipos y la etnia en el fenómeno del *bullying*.

Mendoza (citado por Mendoza; 2012) desarrolló un estudio en adolescentes para explorar la relación de la violencia escolar con la identidad étnica y estas son las conclusiones:

- Jóvenes que no se identifican con un grupo étnico.
- Conflicto con su identidad.
- Rechazo a personas diferentes.

Las instituciones que ofrecen un enfoque intercultural, permiten la convivencia sana y el respeto por la diversidad cultural, ya que un alumno que no se identifica con sus raíces, se encuentra con mayor riesgo de utilizar la violencia como forma de defensa, por lo tanto, tiende a ser conflictivo y a violentar a sus compañeros.

Los estereotipos, afirma Mendoza (2012), modifican la conducta de los seres humanos, por lo tanto, un comportamiento no aceptado por la sociedad es motivo de rechazo y exclusión dentro de la misma.

Como ya se ha mencionado, la comunicación dentro de la familia es la clave para evitar conflictos personales, y por lo tanto, conflictos hacia los demás, sin embargo, en las escuelas también se necesita implementar programas donde se refuerce la introducción de valores, y la perfecta comunicación con los padres de familia; si lo anterior se lleva a cabo, la existencia de violencia en la sociedad tendría

fin y la convivencia social estaría encaminada a buscar la perfección del sujeto, ya que las consecuencias del *bullying* llegan a ser fatales para el individuo.

2.4 Consecuencias del *bullying*

Los participantes en este fenómeno llamado *bullying* desarrollan huellas importantes en su crecimiento, asimismo, sufren consecuencias negativas.

Se considera importante mencionar algunas causas que genera el fenómeno del *bullying*, tanto en las víctimas, como en acosadores y espectadores, esto depende de la percepción que tenga el sujeto involucrado y si lo percibe de forma intencional causando dolor.

Según Mendoza (2011), las consecuencias que provoca el *bullying* en la víctima podrían ser:

- Baja autoestima.
- Actitudes pasivas.
- Problemas emocionales.
- Trastornos psicosomáticos.
- Depresión.
- Ansiedad.
- Pensamientos de muerte y suicidios.

- Perdida de interés por la escuela.
- Inseguridades, miedos y fobias.

Los factores mencionados son consecuencia del miedo de la víctima para denunciar al agresor, asimismo, se considera que los docentes o padres de familia ejercerán un castigo por no defenderse, opta por el silencio porque considera que es la mejor forma de caerle mejor al agresor y como última opción se cree culpable de lo que le sucede, de acuerdo con Mendoza (2011).

Incluso en un estudio, titulado Victimización entre pares y estrés postraumático en adolescentes (Joseph, citado por Mendoza; 2011), se demostró que el abuso verbal y la manipulación social pueden llevar a las víctimas a sentir que han perdido totalmente el control de la situación y por ende, desarrollaban estrés postraumático, así como un sentimiento de poca valía personal.

Otro involucrado en el acoso es el agresor y también podría tener consecuencias al ejercer este papel dentro del problema, ya que considera que su comportamiento lo ayudará a obtener un estatus dentro del grupo y reconocimiento social, adopta una postura egocéntrica y tiende a culpar a los demás por su conducta, gracias a sus acciones violentas tiene dificultades para relacionarse con los demás.

Retomando a Mendoza (2011), señala que el agresor es excluido de forma social, ya que a la larga la sociedad desaprueba la violencia, dando como resultado

problemas de depresión y de salud mental; si a estas conductas agresivas y violentas no se les pone un alto, el agresor pagará las consecuencias de su conducta y por lo general, lo hará en prisión.

El tercer involucrado en la conducta violenta del agresor es el espectador y al igual de los dos anteriores, también tendrá repercusiones en su vida, ya que aprende a tolerar situaciones injustas y vive de forma indiferente ante las injusticias que se cometan en su presencia, lo cual podría incrementar a su vez el nivel de agresividad en sus actos.

En el complejo del fenómeno del *bullying* todos pierden, desde los estudiantes que son víctimas, los agresores y los espectadores, así como, los padres de familia y profesores, incluso las instituciones y la sociedad, porque la violencia afecta de tal forma que se pierde el sentido de la dignidad personal y la convivencia pacífica, de acuerdo con Salgado y cols. (2012).

En el *bullying* o violencia escolar, el objetivo es agredir al subordinado, sin embargo, existen diferentes formas de hacerlo y a continuación se mencionarán.

2.5. Tipos de *bullying*.

Existen diferentes tipos de *bullying*, es este apartado se abordarán las diferentes clasificaciones y algunas de sus características. Mendoza (2011) hace dos divisiones.

La primera clasificación incluye:

- Bloqueo social, se refiere a las acciones de acoso escolar que buscan bloquear socialmente a la víctima, como un aislamiento social.
- Hostigamiento, se refiere a las acciones que manifiestan desprecio, falta de respeto y desconsideración por la dignidad del niño.
- Manipulación social, son conductas que pretenden afectar la imagen social del niño.
- Coacción, se refiere a las conductas que buscan obligar a la víctima para actuar en contra de su voluntad.
- Exclusión social, son conductas que buscan apartar al niño de actividades, tratarlo como si no existiera.
- Intimidación, se refiere a conductas que buscan asustar, acobardar o perjudicar emocionalmente al menor.
- Agresiones, pueden ser directas hacia la persona o hacia sus propiedades.
- Amenaza a la integridad, con esto el agresor busca dañar la integridad física del menor o de su familia.

La segunda clasificación engloba:

- Abuso físico, que incluye pegar y empujar.
- Abuso verbal, es la forma más común de violencia en las escuelas, se usan las palabras con crueldad hacia el sujeto, afectando su bienestar moral, físico y mental.
- Abuso emocional, incluye rechazo, ignorar y aislar. Es más difícil de comprender para los niños.
- Abuso sexual, se interpreta como el atentado contra la libertad sexual de una persona sin violencia o intimidación, sin consentimiento.
- Abuso fraternal o *bullying* entre hermanos, se afirma que es la más difícil de reconocer, es el abuso entre hermanos, tanto físico, verbal, emocional o sexual.
- *Cyberbullying* o acoso por Internet, este tipo de acoso es nuevo y se refiere a la violencia y ataques ejercidos por medios electrónicos, donde se pueden hacer comentarios humillantes acerca de la víctima, presentar información privada o imágenes sin el consentimiento de la persona.

Otros tipos de *bullying* son el horizontal y el vertical, de acuerdo con Barri (2013).

Sobre el *bullying* vertical, se afirma que el factor primordial es como lo percibe la víctima, es decir, la violencia se presenta entre los grupos en los que convive el sujeto.

Se cree que el acosador busca una víctima con rasgos característicos que la hace parecer diferente ante él, la violencia que utilizan los agresores ante la víctima es psicológica, de esta forma la manipulan, haciéndole recordar que no debe rebelarse ante él.

Señala Barri (2013) que algunas veces los afectados aceptan su condición para agradar al grupo y ser admitidos, en algunos casos, los acosados aprenden de los acosadores las conductas que reciben reforzadores sociales, por lo tanto, los acosados se convierten en acosadores.

Otro tipo de *bullying* es el horizontal, y “se trata del acoso que sufren algunos profesores por parte de alumnos hábiles en el uso de las relaciones de dominación-sumisión y que son capaces de someterlos con el beneplácito del grupo-clase en el cual sucede” (Barri; 2013: 73).

Existen profesores que tienen un perfecto control de grupo, por otro lado existen aquellos que presentan dificultad en poder controlar los alumnos, generalmente sucede cuando la comunicación entre padres y escuela no es la adecuada, por lo tanto, los alumnos se sienten perdidos entre la falta de control y poder por parte de los directivos o titulares.

Otro factor importante que ha influido en la violencia de los alumnos, es que cada vez son atrevidos y fuertes en un mayor nivel, esto es por la información que

reciben en los diferentes medios de comunicación; ya que todo es permitido y ya no conocen límites ni reglas. Debido a la violencia dentro de las instituciones, es preocupante, no solo para los padres y docentes, sino también para la sociedad, ya que es preocupante que la educación se vea afectada por estos factores que se pueden evitar.

Una forma de impedirse podría ser conociendo a los acosadores y a las víctimas, para así intervenir a tiempo y prevenir graves problemas.

2.6 Perfil de acosadores y víctimas.

Mendoza (2011) cree que algunas personas nacen con una necesidad de dominar y ser líderes, para dominar a otros, del mismo modo otros sujetos necesitan que otra persona los dirija y se sienten dependientes de otros.

Se afirma que los acosadores detectan la vulnerabilidad de las víctimas, es por eso que los eligen, sabe que es lo que le dolerá y el defecto que pretende esconder y ocultarlo ante los demás, ahí es donde el acosador ataca.

Mendoza (2011) rescata cuatro tipos de síndrome que pueden definir al acosador y a la víctima.

1. Síndrome del rescatador: se da cuando una persona necesita buscar a alguien para rescatarlo.

2. Síndrome del dependiente: este busca la protección y el apoyo de los demás y quien le diga que hacer.
3. Síndrome del *bully*: se da cuando la persona busca un ataque constante a los demás, oculta sus sentimientos, se rehúsa a la adaptación en el entorno, es impositivo, está lleno de frustración y explota, por lo tanto, tiene que salirse con la suya.
4. Síndrome de la víctima: es cuando una persona siente la necesidad de la dependencia de parte de otros, es altamente provocativa sin darse cuenta.

Las características anteriores, se mencionan de forma general, sin embargo, en el siguiente apartado se describirán las características específicas de las víctimas, acosadores y de los espectadores.

2.6.1. Características de los acosadores.

Se afirma que los agresores presentan una violencia constante, y utilizan diferentes medios para ejercerla, además de ser impulsivos, sienten la necesidad de dominar a otros sin importar las consecuencias, de acuerdo con Olweus (2006)

Este autor menciona otras características que pueden identificar al bravucón.

- Generalmente los agresores son populares.
- Sienten la necesidad de poder y dominio.

- De acuerdo con el entorno en el que crecen, se hacen hostiles.
- Pueden sentir satisfacción al hacer daño a los demás.
- Existe un componente de beneficio, estos obligan a las víctimas a darles situaciones.
- No siguen reglas, y por lo regular son tendientes a caer en problemas de conductas.

Existen diferentes tipos de agresores según Mendoza (2011).

1. El activo: es aquel que establece la relación directa con la víctima, de forma física y no se esconde.
2. El social indirecto: es aquel que manipula al acosado e induce a otros actuar con violencia.
3. El pasivo: participa pero no actúa, solamente acompaña al agresor.
4. El reactivo: interpreta lo que sucede como actos intencionales y de provocación.
5. El proactivo: su agresión tiene la finalidad de alcanzar una meta, su deseo es dominar y obtener prestigio social.

Las anteriores son solo algunas de las características de los agresores, ya que falta concretar las características particulares del individuo acosador, para así poder identificarlo e intervenir en sus actos de violencia, sin embargo, se pretende que con la información proporcionada, ayude a los sujetos a identificar los acosadores, asimismo, determinar cuáles son sus intenciones y poder afrontarlos.

2.6.2. Características de las víctimas.

Olweus (2006) señala que las víctimas son:

- Alumnos inseguros y ansiosos.
- Sensibles y tranquilos.
- Cuando se sienten atacados, normalmente lloran.
- Se sienten avergonzados, fracasados o faltos de atractivo.
- Por lo general, tienen pocos amigos o ninguno.
- Suelen tener una actitud negativa ante la violencia.
- No corresponden a los insultos.
- Se cree que las víctimas tienen una relación estrecha con la madre o el padre.
- Tienen protección excesiva de parte de las madres.

De acuerdo con Mendoza (2011), existen víctimas activas y pasivas.

Las víctimas activas o provocativas son aquellas que actúan de forma desafiante y actúan como un agresor, realizan actos con la intención de ser molestados, provocando la agresión; puede tratarse de niños con hiperactividad e impulsividad.

Las víctimas pasivas o víctimas de baja agresividad, son aquellas personas inseguras, calladas, tímidas, demuestran miedo e inseguridades, estas señales son

detectadas por los agresores y buscan inconscientemente despertar lástima ante los demás, con frecuencia son agredidos sin provocación alguna y pueden no repeler la agresión.

Se puede decir que los agredidos suelen dejar la escuela como forma de evitar la agresión, algunas víctimas se defienden y ya no son molestadas, otras se convierten en agresores, algunos otros sufren de depresión o algunas enfermedades graves, sin embargo, un factor importante en la violencia que se ejerce a la víctima depende del apoyo social que el agresor tenga.

2.6.3. Otros participantes en el acoso.

Como ya se mencionó, influye en este contexto el apoyo que tenga el agresor al ejercer violencia contra la víctima, es por ello que los observadores son parte fundamental en los actos violentos.

Mendoza (2011) identifica cuatro tipos de espectadores:

- Secuaces: son los amigos que acompañan al agresor, no intervienen en el acto y celebran la agresión.
- Reforzadores: alientan al *bully* y creen que por ello no serán víctimas.
- Ajenos o indiferentes: estos espectadores no llaman la atención, se muestran indiferentes y parecen estar de acuerdo con las conductas agresivas.

- Defensores: son los estudiantes que intervienen en el acto y apoyan a la víctima, pueden denunciar la violencia y condenan al acosador.

Con la información plasmada se tiene una idea general de los rasgos característicos de los sujetos que intervienen en las conductas negativas, de modo que se puede identificar qué papel toma el alumno en las conductas violentas, y poder intervenir de manera adecuada para poner solución al acoso.

2.7. Estrategias de prevención y afrontamiento.

Es necesario intervenir en los ya existentes problemas de violencia en los jóvenes y niños, así como afrontar las situaciones conflictivas y dar soluciones que ayuden tanto a la víctima como al acosador, ya que todos los sujetos que intervienen en este problema, son víctimas en distintos aspectos y necesitan apoyo de parte de docentes, padres de familia y sociedad. Por lo tanto, se tomará en cuenta el punto de vista de Barri (2013).

2.7.1. Estrategias escolares.

Dentro de las instituciones se encuentran las víctimas y los acosadores, por lo tanto, las situaciones conflictivas se encuentran en el nivel educativo, en las cuales contribuyen las nuevas tecnologías, acrecentando la violencia y extendiéndola a otros ámbitos.

El papel del docente es de suma importancia, ya que debe detectar, prevenir y detener el conflicto, un apoyo fundamental en el profesor sería la implementación de valores dentro del aula, la cual sería una forma eficiente de erradicar el *bullying*. Otros apoyos serían:

- Diseño y aprovechamiento de espacios, con un adecuado funcionamiento de horarios.
- Diseñar edificaciones aptas para instituciones, evitando los espacios difíciles de supervisar.
- Espacios cerrados alrededor de la escuela, evitando que personas ajenas puedan ver al interior de la misma.
- La institución deberá tener el personal necesario para vigilar a los alumnos.
- Aulas donde se disponga de convivencia debidamente atendida por personal especializado, en estas aulas, los alumnos acosadores deberán recibir atención individualizada, ayudándolos a producir un sistema de valores, para finalizar su conducta violenta.

La intervención dentro del acoso escolar, no solo sería de los docentes, necesitarán el apoyo de los padres de familia, como reforzadores de positivas conductas, así como implementar valores dentro de la familia.

2.7.2. Estrategias familiares.

Se cree que las familias deberían detectar las primeras señales de la existencia del *bullying* en sus hijos, así podrían intervenir de forma activa, tanto en los acosadores como en las víctimas, con la finalidad de promover cambios de conductas con la ayuda de los valores y ese cambio debería reforzarse con el apoyo familiar, según Barri (2013)

Un factor importante y que la mayoría de las familias ignoran, es el tratamiento en casos donde se presente el *bullying*, también se desconoce que existen centros donde se puede tratar a las víctimas.

El tomar importantes decisiones de cómo se puede abordar este tema, podría ayudar a las familias a prevenir y como abordar este tema con sus hijos, una vez que se presente este fenómeno tomar la intervención pertinente y solicitar ayuda a los profesionales.

Las instituciones podrían apoyar a las familias, dando a conocer que es realmente el *bullying*, como se presenta, y los daños que puede causar en los involucrados y a sus familias. La mejor forma de que las familias puedan enterarse que sus hijos sufren *bullying*, son indicios en su comportamiento, incluso en daños físicos, pérdida de objetos personales o presentando malestares reales o ficticios.

Los padres de familia, al enterarse que sus hijos sufren de acoso, deberían asistir de inmediato con el tutor de su hijo, para comentar de los cambios vistos en él, juntos deberán buscar en qué lugar sucede esta conducta que le ocasiona daño al menor. Una vez detectado el problema buscarán intervenir en este problema, así como proporcionar el apoyo adecuado a los participantes de este problema, así como un tratamiento pertinente, el cual deberá ser asignado por un especialista.

Se cree que el fenómeno del *bullying* no tiene un término, ya que las repercusiones podrían ser a largo plazo, sin embargo, el especialista en este tema es el que deberá decidir el tratamiento.

Como se ha podido apreciar a lo largo de este capítulo, el acoso escolar es un tema complejo y en él intervienen diversos actores. Se requiere de una intervención conjunta y organizada para que el fenómeno referido, se pueda revertir.

Con esto concluye el presente capítulo y, de igual manera, el marco teórico. En las páginas restantes se indica la metodología que se siguió y los resultados que se obtuvieron.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

El presente capítulo se divide en dos partes: en la primera se presenta la descripción metodológica del estudio; por su parte, en la segunda se exponen los resultados obtenidos en la investigación de campo y se plantea el análisis de interpretación de los resultados.

3.1. Descripción metodológica.

En el campo de la investigación científica han existido dos grandes enfoques: el cualitativo y cuantitativo. Si bien ambos son diferentes entre sí, comparten, según Hernández y cols. (2014) las siguientes características:

1. Llevan a cabo la observación y evaluación de fenómenos.
2. Establecen suposiciones o ideas como consecuencia de la observación y evaluación realizada.
3. Demuestran el grado en que las suposiciones o ideas tienen fundamento.
4. Revisan tales suposiciones o ideas sobre la base de las pruebas o del análisis.
5. Proponen nuevas observaciones y evaluaciones para esclarecer, modificar y fundamentar las suposiciones e ideas o incluso para generar otras.

3.1.1. Enfoque cuantitativo.

El presente estudio en función de los objetivos formulados al inicio, tomó como enfoque indagatorio el método cuantitativo. En general, las cualidades metodológicas de este trabajo, corresponden con las enunciadas por Hernández y cols. (2014).

A continuación se caracterizarán aquellas que adoptó la presente investigación:

1. El investigador o investigadora plantea un problema de estudio delimitado y concreto.
2. Las hipótesis se generan antes de recolectar y analizar los datos.
3. En el proceso se trata de tener el mayor control para lograr que otras posibles explicaciones, distintas a la propuesta de estudio.
4. Los análisis cuantitativos se interpretan a la luz de las predicciones iniciales y de estudios previos.
5. Debe ser lo más objetiva posible.
6. Los estudios cuantitativos siguen un patrón predecible y estructurado.
7. Al final, con los estudios cuantitativos se pretende confirmar y predecir los fenómenos investigados.
8. Esta aproximación se vale de la lógica o razonamiento deductivo que comienza con la teoría y de esta se derivan expresiones lógicas denominadas hipótesis, que el investigador somete a prueba.

3.1.2. Diseño no experimental

El diseño utilizado en este estudio fue el no experimental, ya que no se manipuló las variables, sino que se observó al objeto de estudio en su contexto natural.

Señalan Hernández y cols. (2014) el diseño no experimental se dedica a observar situaciones ya existentes, no provocadas de forma intencional dentro de la investigación por quien la realiza.

Se señala que los estudios cuantitativos utilizan el diseño no experimental porque es sistemático, empírico y no pretende alterar a los sujetos de estudios, ni la situación real.

Por el contrario, Hernández y cols. (2014) aclaran que el diseño experimental manipula el contexto y construye una realidad.

Siguiendo con Hernández y cols. (2014), los diseños no experimentales se dividen en longitudinales y transeccionales o transversales; estos, a su vez, se subdividen en: exploratorios, descriptivos y correlacionales causales.

3.1.3. Diseño transversal.

El diseño transversal o transaccional recolecta datos en un solo momento, en un tiempo único, el propósito de este diseño es describir las variables, analizar y determinar su relación en un momento determinado (Hernández y cols.; 2014).

“Los diseños transeccionales realizan observaciones en un momento único en el tiempo. Cuando recolectan datos sobre una nueva área sin ideas prefijadas y con apertura son más bien exploratorios; cuando recolectan datos sobre cada una de las categorías, conceptos, variables, contextos, comunidades o fenómenos y reportan lo que arrojan esos datos, son descriptivos; cuando además describen vinculaciones y asociaciones entre categorías, conceptos, variables, sucesos, contextos tales términos se consideran como correlacionales-causales.” (Hernández y cols.; 2014: 227)

3.1.4. Alcance correlacional

Indican Hernández y cols. (2014) que este tipo de estudio tiene como finalidad conocer la relación o el grado de asociación entre dos o más variables o conceptos. En este caso, el estudio correlacional pretender responder a la pregunta de investigación: ¿existe relación entre el estrés y el acoso escolar o *bullying*?

“Para evaluar el grado de asociación entre dos o más variables, en los estudios correlacionales primero se mide cada una de estas, y después se cuantifican, analizan

y establecen las vinculaciones. Tales correlaciones se sustentan en hipótesis sometidas a prueba.” (Hernández y cols.; 2014: 93).

La correlación puede ser positiva o negativa. Si es positiva significa que si una de las variables tiene un porcentaje alto, esta afectará directamente a la otra variable y está también deberá ser alta; por el contrario, si la correlación es negativa, una de las variables se elevará en porcentaje pero la otra tenderá a bajar según su afectación; finalmente, si no existe correlación alguna, puede existir la posibilidad de que aparentemente dos variables estén relacionadas aunque no sea así. En general, “se requerirá de una investigación explicativa para saber cómo y por qué las variables estés supuestamente relacionadas” (Hernández y cols.; 2014: 95), esto dará pie a nuevas investigaciones.

3.1.5. Técnicas de recolección de datos.

La etapa de recolección de datos, consiste según Hernández y cols. (2014) en elaborar un plan detallado de procedimientos que apoyen al investigador a reunir la mayor cantidad de información posible.

El plan se nutre de diversos elementos:

1. Las variables, conceptos o atributos a medir (contenidas en el planteamiento e hipótesis o directrices del estudio).

2. Las definiciones operacionales, ya que la manera como se han operacionalizado las variables es crucial para determinar el método para medirlas, lo cual a su vez, resulta fundamental para realizar las inferencias de los datos.
3. La muestra de los sujetos de estudio.
4. Los recursos disponibles (económicos, de tiempo y apoyo institucional).

Es importante mencionar que para el proceso de la recolección de datos deberá apoyarse el investigador de una técnica, es decir, un procedimiento específico que sirva de apoyo para obtener la información que se busca.

Las técnicas que se emplean en la presente investigación, corresponden a las llamadas pruebas estandarizadas. “Estas pruebas tiene su propio procedimiento de aplicación, codificación e interpretación, y se encuentran disponibles en diversa fuentes secundarias y terciarias, así como en centros de investigación y difusión del conocimiento” (Hernández y cols.; 2014: 322).

Se señala que estas pruebas pueden medir habilidades y aptitudes como verbal, razonamiento, memoria, inteligencia, percepción, personalidad, intereses, valores, desempeño, motivación, aprendizaje, por citar algunas. También existen pruebas clínicas para detectar la conducta o medir la autoestima, otras variables del comportamiento.

Señalan Hernández y cols. (2014) que para poder utilizar la prueba, se debe demostrar que es confiable y válida para el contexto en el cual se va aplicar. Por lo tanto, se requiere un conocimiento amplio sobre el tema que se aborda para poder aplicarla e interpretarla.

En este proyecto se utilizaron dos pruebas: la denominada Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños (CMAS-R), elaborada por Reynolds y Richmond (1997), que consta de 28 reactivos, la cual está diseñada para niños de 6 a 19 años de edad y el propósito es medir la variable de estrés en los adolescentes del CECyTEM 02, de Peribán, Michoacán. Además de brindar la puntuación de ansiedad total, este instrumento ofrece cuatro puntuaciones de subescalas, las cuales se denominan:

- A) Ansiedad fisiológica.
- B) Inquietud-hipersensibilidad.
- C) Preocupaciones sociales-concentración.
- D) De mentira.

Las instrucciones están impresas en la parte frontal del cuestionario, las opciones de respuesta son simples ya que solo es “sí” o “no” y el sujeto debe encerrar una de las dos opciones.

Para medir la segunda variable, se utilizó la prueba INSEBULL, elaborada por Avilés y Elices (2007) para la evaluación de los indicadores subjetivos del acoso

escolar, la cual cuenta con 35 indicadores. El objetivo de dicho recurso es el de examinar el maltrato entre iguales. Esta prueba consta de dos instrumentos: un autoinforme y un heteroinforme.

El autoinforme permite valorar los siguientes factores o dimensiones:

- a) Intimidación: Es el grado de percepción y conciencia que el alumno/a expresa como protagonista/ agresor e situaciones de *Bullying*.
- b) Victimización: Es la percepción y conciencia que el alumno expresa como protagonista o víctima en situaciones de *Bullying*.
- c) Solución moral: Es la falta de salidas al maltrato y en el posicionamiento moral que hace el sujeto ante la situación de maltrato.
- d) Red social: Es la percepción de dificultades para obtener amistades y tener relaciones sociales adaptadas en el ámbito escolar.
- e) Falta de integración social: Expresión de dificultades en la integración social con la familia, con el profesorado y entre los compañeros.
- f) Constatación del maltrato: Es el grado de conciencia de las situaciones y de los hechos de maltrato y su causa.
- g) Identificación en participantes del *bullying*: Grado de conocimiento de quienes están implicados en los hechos de maltrato de maltrato.
- h) Vulnerabilidad escolar ante el abuso: Expresión de temores escolares ante el maltrato.

Las opciones de respuesta son simples, consta de incisos y se deberá marcar una o varias opciones de acuerdo con lo que indique el reactivo. Las instrucciones se encuentran en la primera hoja conjuntamente con una breve explicación de lo que es el *bullying*.

El heteroinforme de los compañeros o iguales valora estas tres dimensiones:

1. Intimidación: Maltratar a los compañeros sintiéndose superior, hacerlo durante mucho tiempo, con la intención de hacerles daño, acosar algún compañero en específico, ver el maltrato en repetidas ocasiones hacia algún compañero o apoyar al agresor.
2. Victimización: Recibir la agresión de algún compañero sin saber defenderse, sin que nadie defienda al alumno, recibir la intimidación por largo tiempo.
3. Contemplación: Ser espectador en algún caso de *bullying* sin hacer nada, o haciendo algo en favor de quien sufre el maltrato, o incluso apoyando al agresor.

Las pruebas antes mencionadas arrojaron resultados suficientes, los cuales le permitieron al investigador verificar la relación existente entre el nivel de estrés y los indicadores subjetivos del acoso escolar.

3.2. Población y muestra.

En este apartado se definirá la población y la muestra, para ello es necesario dar una explicación sobre tales términos. Posteriormente se precisará la población que se tomó para la investigación en curso, señalando las principales características con las que cuentan los sujetos de estudio y finalmente, se mencionará la muestra tomada.

3.2.1. Delimitación y descripción de la población.

La población, de acuerdo con Hernández y cols. (2014) es un grupo de casos que concuerdan con una serie de características, es decir, son los elementos sobre los que se realiza la investigación.

Para el presente estudio, la población que se investigó fue a los estudiantes de la preparatoria CECYTEM 02 de Peribán, mientras que la muestra se delimitó de la forma no probabilística, ya que los sujetos de estudio fueron elegidos por el investigador.

La escuela preparatoria cuenta con más de 1000 estudiantes, los cuales se encuentran entre los catorce y dieciocho años de edad, en su mayoría son varones, el nivel socioeconómico de los estudiantes es medio y medio-alto, ya que, es un centro de estudio para jóvenes que habitan en pueblos cercanos a Peribán, no solamente

para los habitantes del mismo pueblo. La mayoría de los padres de familia son agricultores y otros comerciantes.

3.2.2. Proceso de selección de muestra.

Según Hernández y cols. (2014), existen dos tipos de muestra.

“La muestra probabilística subgrupo de la población en el que todos los elementos tienen la misma posibilidad de ser elegidos” (Hernández y cols.; 2014: 175)

Por otra parte, está “la muestra no probabilística o dirigida, subgrupo de la población en la que la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de las características de la investigación” (Hernández y cols.; 2014: 176)

La muestra que se tomó para este estudio fue de 109 estudiantes, de los cuales 66 son varones y 43 son féminas, y se eligieron de acuerdo con los directivos de la institución, ya que creían que podían contestar mejor las pruebas.

De acuerdo con lo anterior, la muestra para el presente estudio se delimitó de la forma no probabilística, ya que, los sujetos de estudio fueron elegidos sin emplear un proceso aleatorio. Concretamente, se tomó un grupo de cada una de las especialidades con las que cuenta la institución.

3.3. Descripción del proceso de Investigación.

En este apartado se describirá como fue construyéndose la investigación, las condiciones en que administró el instrumento de investigación, así como la población que se eligió y el porqué de elegir el tema del presente estudio.

La investigadora pretendía realizar un estudio, el cual se concentraría en un ámbito poco explorado, con alumnos que fueran capaces de responder de manera apropiada a los cuestionamientos que se plantearían.

El primer punto fue elegir las variables a estudiar, después los sujetos de estudio, una vez que se eligieron ambos, se procedió a la construcción del proyecto de investigación, antecedentes y planteamiento del problema de la investigación, así como los objetivos, la hipótesis, la operacionalización de las variables, justificación y finalmente, el marco de referencia.

Una vez que se terminó la estructura de la investigación, se procedió a la construcción de los dos capítulos teóricos, pertenecientes a la variable estrés y al acoso escolar; en cada una de las variables se establecieron los antecedentes, concepto, causas, características, afectaciones y las estrategias de afrontamiento y mejora.

En la descripción metodológica del presente estudio, se estructuró la descripción del método a utilizar, así como el enfoque que tendría la investigación, el tipo de investigación que sería, también el alcance que podría lograr este estudio, asimismo, se describió la población y la muestra que se tomó para la realización de este trabajo.

Para acceder a los sujetos de estudio, se tuvo que pedir el permiso del director, subdirector y de la trabajadora social, para que así se estructurará un horario adecuado para la aplicación de los instrumentos de investigación, sin afectar las clases del alumnado.

Una vez establecido el horario, se procedió a la implementación de los instrumentos de investigación, uno por cada variable. Fueron 5 grupos de entre 11 y 36 alumnos, los cuales disponían de 45 minutos para responder los dos instrumentos.

Debido a la edad de los alumnos, le fue fácil al investigador aplicar las pruebas, ya que, los sujetos de estudio tuvieron la disposición de responder de forma ordenada y silenciosa.

Se calificó cada uno de los instrumentos de acuerdo con la necesidad del mismo, es decir, la prueba de C-MAS (subtitulada “Lo que pienso y siento”), se calificó con la plantilla indicada para el test, luego se obtuvieron los percentiles de acuerdo con el baremo; por otro lado, el test INSEBULL se calificó por medio de una tabla de Excel, en la cual se plasmó cada una de las respuestas, obteniendo un puntaje según

fuera el caso, de modo que se obtuvo la puntuación final gracias a hoja de cálculo en Excel.

Como siguiente punto, se plasmaron las puntuaciones obtenidas en una hoja de cálculo, la cual contenía los puntajes de cada uno de los test, conjuntamente con los nombre de cada alumno. Finalmente, a partir de los datos obtenidos en la aplicación de cada uno de los test, se procedió al análisis estadístico de la información y a su interpretación.

3.4. Análisis e Interpretación de resultados.

El presente apartado expondrá los hallazgos obtenidos en el presente estudio. Se describirán organizados en tres categorías: en primer lugar, se presentarán los referidos a la variable denominada estrés; enseguida se hará mención a las mediciones obtenidas de la muestra en lo que se refiere al acoso escolar o *bullying*. Finalmente, la tercera categoría estará referida a la relación que se encontró entre las dos variables antes mencionadas. En cada uno de los subapartados se hará la interpretación metodológicamente pertinente.

3.4.1. El nivel de estrés

Para comenzar con la interpretación de resultados en cuanto a la variable estrés, es necesario recordar algún concepto sobre el mismo, para entender mejor los resultados, recordando que una de las definiciones señala que es “un complejo de acciones y emociones que puede observarse en cualquier persona que se encuentre agresivamente involucrada en una lucha incesante y crónica por lograr cada vez más en cada vez menos tiempo y, si se ve obligada a ello, contra los esfuerzos opositores de otras cosas o personas” (Friedman y Rosenman, citados por Ivancevich y Matteson; 1985: 203).

De acuerdo con Travers y Cooper (1997), han caracterizado el estrés en tres enfoques.

1. El estrés como estímulo: Lo sitúan como un fenómeno externo al individuo que lo hace reaccionar de determinada manera.
2. El estrés como respuesta: Los investigadores destacan el estrés como respuesta a un estímulo, como podría ser una situación o un ambiente molesto, esta reacción puede ser fisiológica, psicológica o conductual.
3. El estrés como enfoque interactivo: Se concluye como el individuo percibe situaciones que le impone el entorno en el que se encuentran y cómo reacciona ante ellas, por tanto, la actitud de enfrentarse al estrés ocurre cuando el individuo y el entorno logran alcanzar un estadio de adaptación. Este es un enfoque estímulo-respuesta.

De acuerdo con los resultados obtenidos a partir de la aplicación de la prueba CMAS –R (“Lo que pienso y siento”), se muestra en puntajes T y en puntajes escalares el nivel de estrés de la población de estudio, indicado por la escala de ansiedad total y las distintas subescalas.

La media en el nivel de ansiedad total fue el 60. La media es considerada como la suma de un conjunto de datos, dividida entre el número de medidas (Elorza; 2007).

De igual modo, se obtuvo la mediana, que es el valor medio de un conjunto de valores ordenados: el punto abajo y arriba del cual cae un número igual de medidas (Elorza; 2007). Este valor fue 62.

De acuerdo con este mismo autor, la moda es la medida que ocurre con más frecuencia en un conjunto de observaciones. En cuanto a esta escala, la moda fue de 62.

También se obtuvo el valor de una medida de dispersión, específicamente de la desviación estándar, la cual es la raíz cuadrada de la suma de las desviaciones al cuadrado de una población, dividida entre el total de observaciones(Elorza; 2007). El valor obtenido en la escala de ansiedad total es de 10.

Particularmente, se obtuvo en puntajes escalares el resultado de la subescala de ansiedad fisiológica, encontrando una media de 13, una mediana de 12 y una moda representativa de 15. La desviación estándar fue de 3.

Asimismo, en la escala de inquietud/ hipersensibilidad se encontró una media de 12, una mediana de 12.5 y una moda de 13. La desviación estándar fue de 3.

Por último, en la escala de preocupaciones sociales/concentración se obtuvo una media de 11, una mediana de 11 y una moda de 11. La desviación estándar fue de 3.

En el anexo 1 quedan demostrados gráficamente los resultados de la media aritmética de cada una de las subescalas mencionadas anteriormente.

A partir de los resultados estadísticos obtenidos mediante la aplicación del instrumento, se puede interpretar que el puntaje T de la escala de ansiedad total se encuentra en el nivel máximo de la normalidad, es decir, se puede considerar como un nivel preocupante de estrés en el que se encuentran los alumnos.

Con el fin de mostrar un análisis más detallado, a continuación se presentan los porcentajes de los sujetos que obtuvieron puntajes altos en cada subescala, los cuales se consideran como preocupantes.

En la escala de ansiedad total, el 49% de los sujetos se ubican con puntajes altos; en la subescala de ansiedad fisiológica el porcentaje de sujetos es de 29%; mientras que en la subescala de inquietud/hipersensibilidad es de 19%; el porcentaje en la subescala preocupaciones sociales/concentración es de 12%. Estos resultados se aprecian de manera gráfica en el anexo 2.

Los resultados mencionados anteriormente son preocupantes, ya que se considera la existencia de un porcentaje elevado de sujetos con problemas de estrés.

3.4.2. Indicadores del *bullying*

“El acoso escolar es una forma característica extrema de violencia escolar; es una especie de tortura, metódica y sistemática, en la que el agresor somete a la

víctima, a menudo con el silencio, la indiferencia o la complicidad de otros compañeros” (San Martín, citado por Mendoza; 2011: 9).

De acuerdo con Mendoza (2011) se puede considerar *bullying* cuando:

1. La conducta es agresiva y repetitiva.
2. Se realiza en múltiples ocasiones.
3. Ocurre cuando existe una diferencia o desequilibrio de poder entre las partes.
4. La conducta es intencional, deliberada y cumple un propósito.

Mediante la aplicación de la prueba INSEBULL, usando particularmente el instrumento de autoevaluación, se obtuvieron datos relevantes de acuerdo con cada una de las subescalas predeterminadas en la prueba. Los puntajes normalizados se presentan a continuación.

La escala de Intimidación, se refiere al grado de percepción y conciencia que el alumno/a expresa como protagonista agresor en situaciones de *bullying*. En esta escala se obtuvo una media de 107, una mediana de 111, una moda de 92 y una desviación estándar de 11.

Es importante mencionar que la escala normalizada que utiliza la prueba INSEBULL, se distribuye con un punto central en la media, representado por el 100 y

una desviación estándar de 15. A partir de la anterior, se establece el rango de normalidad del puntaje 85 al 115.

Por otra parte la escala de carencia de soluciones indica en qué medida el alumno muestra la falta de salidas al maltrato y en el posicionamiento moral que hace el sujeto ante la situación de maltrato. El puntaje que se obtuvo en esta escala fue una media de 101, una mediana de 101, una moda de 96 y una desviación estándar de 10.

Asimismo, la escala de victimización describe el grado de percepción y conciencia que el alumno/a expresa como protagonista víctima en situaciones de *bullying*. Los puntajes obtenidos en esta escala fueron: una media de 103, una mediana de 98, una moda de 93 y una desviación estándar de 10.

La escala de inadaptación social se trata de la expresión de dificultades en la integración social con la familia, con el profesorado y entre los compañeros. Los puntajes obtenidos en esta escala fueron: una media de 94, una mediana de 92, una moda de 80 y una desviación estándar de 11.

La escala de constatación social del maltrato, el grado de conciencia de las situaciones de los hechos de maltrato y su causa. Los puntajes obtenidos en esta escala fueron: una media de 119, una mediana de 116, una moda de 116 y una desviación estándar de 8.

La escala de identificación indica el grado de conocimiento de quienes están implicados en los hechos de maltrato. Los puntajes obtenidos en esta escala fueron: una media de 100, una mediana de 100, una moda de 106 y una desviación estándar de 8.

En la escala de vulnerabilidad se facilita la expresión de temores escolares ante el maltrato. Los puntajes obtenidos en esta escala fueron: una media de 105, una mediana de 103, una moda de 103 y una desviación estándar de 11.

La escala de falta de integración social se refiere a la expresión de dificultades en la integración social con la familia, con el profesorado y entre los compañeros. Los puntajes obtenidos con esta escala fueron: una media de 108, una mediana de 107, una moda de 93 y una desviación estándar de 8.

Finalmente, en la escala sintetizadora de total previsión maltrato, se muestra una media de 107, una mediana de 110, una moda de 93 y una desviación estándar de 13.

En el anexo 3 se muestran gráficamente los resultados de la media aritmética de cada una de las subescalas mencionadas anteriormente.

Además de presentar los datos de las medidas de tendencia central y desviación estándar, a continuación se presentan los porcentajes de los sujetos que

obtuvieron puntajes altos en cada escala, esto es, por arriba del puntaje 115. Así, se ubicarán las escalas en las que hay mayor incidencia de casos preocupantes en cuanto a los indicadores subjetivos del *bullying*.

En la escala de intimidación, el 25% de sujetos se encuentra por arriba del puntaje señalado; en la escala de carencia de soluciones, el porcentaje fue de 8%; en la victimización, el 16%; en la de inadaptación social, el 3%; en la constatación del maltrato, el 55%; en la que respecta a la identificación fue de 2%; en la de vulnerabilidad, el 24%; respecto a la falta de integración social, 20%; finalmente, en la escala sintetizadora de total previsión maltrato, el porcentaje de sujetos con puntaje preocupante fue de 25%. Estos datos se pueden observar gráficamente en el anexo 4.

En función de los datos anteriores, se puede afirmar que los indicadores del *bullying* en la escala de constatación, muestran un nivel preocupante, a diferencia del resto del resto de las escalas.

3.4.3. Relación entre el nivel de estrés y los indicadores del *bullying*.

Diversos autores han afirmado la relación que se da entre el *bullying* y el estrés.

Mendoza (citado por Soto; 2011) menciona un estudio más, el cual fue realizado por la Secretaría de Educación Pública (SEP) en 2008, denominado “Primera

Encuesta sobre Exclusión, Intolerancia y Violencia”, en las escuelas públicas del nivel de Educación Media Superior a nivel nacional, teniendo en cuenta que los sujetos de estudio sufrían o sufrieron de acoso escolar (entre estudiantes de 15 a 19 años de edad). De acuerdo con las cifras expuestas por la SEP, en promedio 35.5% de los alumnos sienten estrés o depresión.

En la investigación realizada en la preparatoria CECyTEM 02 de Peribán, Michoacán, se encontraron los siguientes resultados:

Entre el nivel de estrés medido por escala de ansiedad total y la escala de intimidación, existe un coeficiente de correlación de 0.15 de acuerdo con la prueba “r” de Pearson.

Esto significa que entre el estrés y esta escala, existe una correlación positiva débil de acuerdo con la clasificación de correlación que proponen Hernández y cols. (2014).

Para conocer la relación que existe entre el nivel de estrés y la escala de intimidación, se obtuvo la varianza de factores comunes (r^2), en ella, mediante un porcentaje se indica el grado en el que las variables se encuentran correlacionadas. Para obtener esta varianza solo se eleva al cuadrado el coeficiente de correlación obtenido mediante la “r” de Pearson (Hernández y cols.; 2014).

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.02, lo que significa que entre el estrés y la escala de intimidación hay una relación del 2%. Cabe señalar que para considerar una relación significativa, dicha relación entre variables debe ser de al menos 10%.

Por otra parte, entre el nivel de estrés y la subescala de carencia de soluciones existe una correlación -0.14, de acuerdo con la prueba "r" de Pearson. Esto denota que entre el estrés y la escala referida existe una correlación negativa débil.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.02, lo que significa que entre el estrés y la escala de carencia de soluciones hay una relación del 2%.

Asimismo, entre el nivel de estrés y la escala de victimización existe un coeficiente de correlación de 0.15, de acuerdo con la prueba "r" de Pearson. Esto significa que entre el estrés y la escala en cuestión, existe una correlación positiva débil.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.02, lo que significa que entre el nivel de estrés y la escala de victimización hay una relación del 2%.

Por otro lado entre el nivel de estrés y la escala de Inadaptación social existe un coeficiente de correlación de 0.29 de acuerdo con la prueba "r" de Pearson. Esto permite afirmar que entre el estrés y dicha escala existe una correlación positiva débil.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.08, lo que significa que entre el estrés y la escala de inadaptación social hay una relación del 8%.

Por otro lado, entre el estrés y la escala de constatación existe un coeficiente de correlación de 0.12 de acuerdo con la prueba “r” de Pearson. Esto significa que entre el estrés y la escala mencionada existe una correlación positiva débil.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.01, lo que significa que entre el estrés y la escala de constatación hay una relación del 1%.

Adicionalmente, entre el estrés y la escala de identificación existe un coeficiente de correlación de 0.20, según la prueba “r” de Pearson. Esto implica que entre el estrés y la escala indicada existe una correlación positiva débil.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.04, lo que significa que entre el estrés y la escala de identificación hay una relación del 4%.

Aunado a lo anterior, entre el nivel de estrés y la escala de vulnerabilidad existe una correlación de 0.18, de acuerdo a la prueba “r” de Pearson. Esto indica que entre el estrés y la escala en cuestión existe una correlación positiva débil.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.03, lo que significa que entre el nivel de estrés y la escala de vulnerabilidad hay una relación del 3%.

Por otra parte, entre el nivel de estrés y la escala de falta de integración social, existe un coeficiente de correlación de 0.45, a partir de la prueba de “r” de Pearson. Esto denota que entre el estrés y la escala señalada existe una correlación positiva media.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.2, lo que significa que entre el nivel de estrés y la escala de falta de integración social hay una relación del 20%.

Finalmente, entre el estrés y la escala de total previsión maltrato existe un coeficiente de correlación de 0.26, de acuerdo con la prueba de “r” de Pearson. Esto permite afirmar que entre el estrés y esta escala existe una correlación positiva débil.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.07, lo que significa que entre el estrés y la escala de total previsión maltrato hay una relación del 7%.

Los resultados obtenidos en cuanto a los niveles de correlación entre escalas se muestran en el anexo 5.

En función de lo anterior, se puede afirmar que el nivel de estrés se relaciona de forma significativa con la escala de falta de integración social. En contraparte, no se encontró una relación significativa entre el nivel de estrés y las escalas de

intimidación, carencia de soluciones, victimización, inadaptación social, constatación, identificación, vulnerabilidad y total previsión maltrato.

En función de los resultados presentados, en la relación del estrés y la escala de falta de integración social, se confirma la hipótesis de trabajo, la cual afirma la existencia de una relación significativa entre ambas variables. Asimismo, se confirma la hipótesis nula en la relación del estrés y las escalas de intimidación, carencia de soluciones, victimización, inadaptación social, constatación, identificación, vulnerabilidad y total previsión maltrato.

CONCLUSIONES

Los objetivos particulares de carácter teórico, referidos a la variable estrés, fueron alcanzados en el capítulo 1. En este se describe la naturaleza del estrés, sus principales características y las aportaciones conceptuales actuales.

Por su parte, los objetivos particulares de índole teórica referidos al concepto de acoso escolar o *bullying*, fueron abordados con suficiencia en el capítulo 2. Ahí se describen los principales aspectos relacionados con la naturaleza del presente estudio.

Asimismo, el objetivo particular de campo referido a la medición de la variable estrés se cumplió con la administración del test denominado CMAS-R, subtítulo “Lo que pienso y siento”. Tal instrumento se aplicó a la muestra planeada al inicio del estudio.

De la misma manera, la cuantificación de la segunda variable del estudio, es decir, el acoso escolar, se efectuó mediante la aplicación del test denominado INSEBULL. Con esto se cumplió con el objetivo particular número 7.

El logro de los objetivos particulares, tanto de carácter conceptual como de carácter empírico, permitieron cubrir el objetivo general que guio la presente indagación, en el cual se enuncia: establecer la relación entre el nivel de estrés y los

indicadores del acoso escolar que se presenta en los alumnos del CECyTEM 02, de Peribán, Michoacán.

Resulta pertinente observar que la hipótesis de trabajo se corroboró en el caso de la relación entre el nivel de estrés y la escala de falta de integración social.

Por su parte, la hipótesis nula se corroboró, merced a los resultados obtenidos, en los casos de la relación entre estrés y las escalas de intimidación, carencia de soluciones, victimización, inadaptación social, constatación, identificación, vulnerabilidad y total previsión maltrato.

Es necesario enfatizar que los resultados son aplicables únicamente, dado el tipo de muestreo empleado, a los sujetos que participaron en el estudio.

Es importante subrayar que como hallazgo significativo, se encontró que el 60% de la muestra investigada obtuvo puntajes preocupantes en el fenómeno de la vivencia del estrés. En el caso de la segunda variable, es decir, el acoso escolar, es fundamental mencionar que los porcentajes no significan una alerta institucional o familiar.

La investigación efectuada posee valor en el ámbito de la disciplina pedagógica, ya que, conduce a resultados en un contexto en el cual no se había realizado ninguna

investigación en ese sentido. Por lo anterior se asume que ofrecerá información relevante para futuras investigaciones que se efectúen en este contexto.

BIBLIOGRAFÍA

Avilés Martínez, José Ma.; Elices Simón, Juan Antonio. (2007)
INSEBULL (Instrumento para la Evaluación del Bullying)
Edit. CEPE. Madrid, España.

Barri Vítero, Ferrán. (2013)
Acoso escolar o Bullying.
Editorial Alfaomega. México.

Cascio Pirri, Andrés; Guillén Gestoso, Carlos (Coords.). (2010)
Psicología del trabajo.
Editorial Ariel. Barcelona.

Elorza Pérez-Tejada, Aroldo. (2007)
Estadística para las ciencias sociales del comportamiento y la salud.
Edit. Cengage Learning. México.

Fontana, David. (1992)
Control de estrés.
Editorial Manual Moderno. México.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández-Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar.
(2014)
Metodología de la investigación.
Editorial McGraw-Hill. México.

Lazarus, Richard S.; Lazarus, Bernice N. (2000)
Pasión y Razón: la comprensión de nuestras emociones.
Editorial Paidós. España.

Mendoza, Brenda. (2012)
Bullying: los múltiples rostros del acoso escolar.
Editorial Pax. México.

Mendoza Estrada, María Teresa. (2011)
La violencia en la escuela.
Editorial Trillas. México.

Olweus, Dan. (2006)
Conductas de acoso y amenaza entre escolares.
Editorial Morata. España.

Palmero, Francesc; Fernández, Enrique; Chóliz, Mariano. (2002)
Psicología de la motivación y la emoción.
Editorial McGraw-Hill. España.

Powell, John. (1998)
Plenamente humano, plenamente vivo.
Editorial Diana. México.

Reynolds, Cecil R.; Richmond, Bert O. (1997)
Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños (Revisada) CMAS-R.
Editorial Manual Moderno. México.

Salgado, Cecilia; Benites, Luis; Carozzo, Julio; Horna, Víctor; Palomino, Luis; Uribe, César; Zapata, Luis. (2012)
Bullying y convivencia en la escuela.
Editorial Impresiones y empastes. Perú.

Sánchez, María Elena. (2007)
Emociones, estrés y espontaneidad.
Editorial Ítaca. México.

Travers, Cheryl; Cooper, Cary. (1997)
El estrés de los profesores.
Editorial McGraw-Hill. España.

MESOGRAFÍA

Barraza Macías, Arturo. (2003)

“Características del estrés académico de los alumnos de educación media superior”.

Revista PsicologíaCientífica.com, 7(9).

<http://www.psicologiacientifica.com/bv/psicologia-19-1-caracteristicas-del-estres-academico-de-los-alumnos-de-educa.html>

Bermúdez Quintero, Sol Beatriz; Durán Ortiz, María del Mar; Escobar Alvira, Camila; Morales Acosta, Adriana; Monroy Castaño, Samuel Arturo; Ramírez Álvarez, Alexander; Ramírez Hoyos, Juliana; Trejos Valdés, José Luis; Castaño Castrillón, José Jaime; González Peña, Sandra Patricia. (2006)

“Evaluación de la relación entre rendimiento académico y estrés en estudiantes de Medicina”.

<http://132.248.9.34/hevila/Medunab/2006/vol9/no3/2.pdf>

Caldera Montes, Juan Francisco; Pulido Castro, Blanca Estela; Martínez González, Ma. Guadalupe. (2007)

“Niveles de estrés y rendimiento académico en estudiantes de la carrera de Psicología del Centro Universitario de Los Altos.”

Revista Educación y Desarrollo. Octubre-Diciembre 2007. Pp.77-82.

http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/7/007_Caldera.pdf

Knaul, Felicia Marie; Ramírez, Miguel Ángel. (2003)

“El impacto de la violencia intrafamiliar en la probabilidad de violencia intergeneracional, la progresión escolar y el mercado laboral en México”.

www.pasa.cl/wp-content/uploads/2011/08/EI_impacto_de_la_VIF_en_la_Probabilidad_de_violencia_Intergeneracional.pdf.

Prieto García, Martha Patricia (2005)

“Violencia escolar y vida cotidiana en la escuela secundaria”.

Número 27, Volumen X. OCTUBRE-DICIEMBRE de 2005.

<http://www.comie.org.mx/v1/revista/portal.php?idm=es&sec=SC03&sub=SBB&criterio=ART00024>

Soto Ramírez, Ricardo. (2011)

“Estudio sobre violencia entre pares (Bullying) en las escuelas de nivel básico en México”.

http://archivos.diputados.gob.mx/Centros_Estudio/ceameg/ias/Doc_25.pdf

Valderrama Sánchez, Martha Beatriz. (2007)

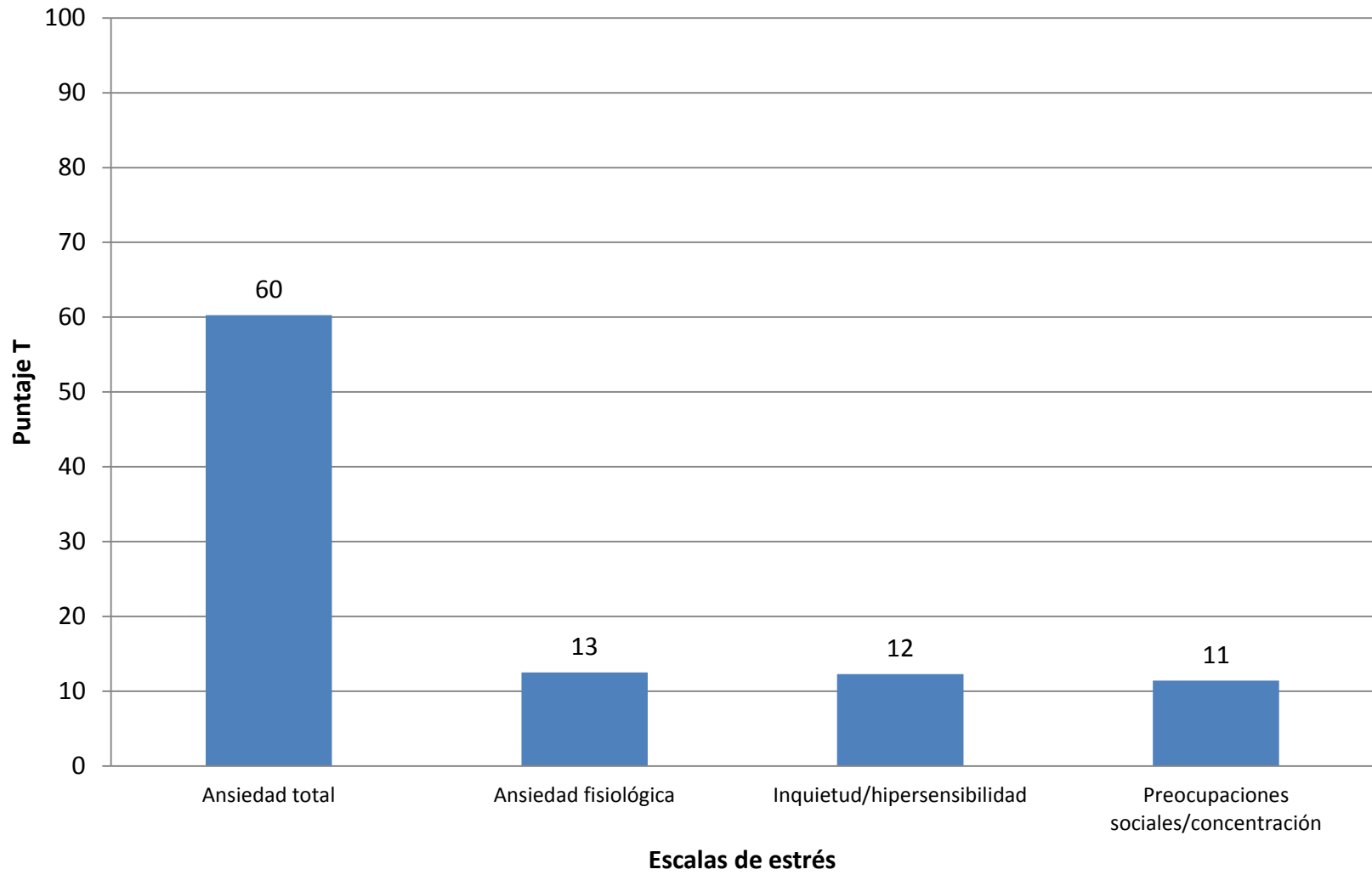
“ESTRÉS. Limitante del buen clima organizacional”.

ARTÍCULOS EJECUTIVOS. 5 de septiembre de 2007.

<http://tudecides.com.mx/articulos-y-casos-de-estudio/management/estres-limitante-del-buen-clima-organizacional.html#.VLWsGvI5OSo>

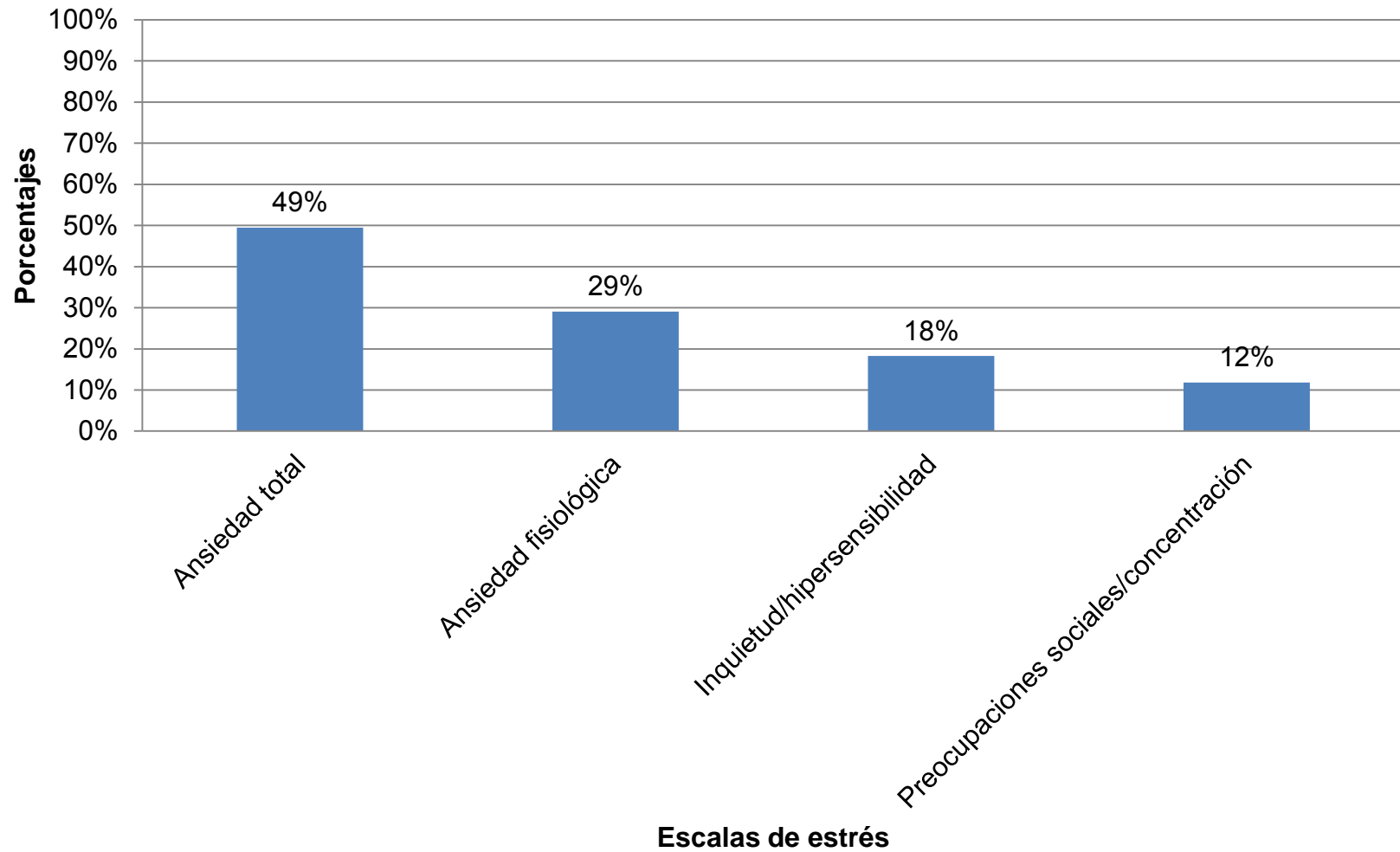
ANEXO 1

Media aritmética de las escalas de estrés



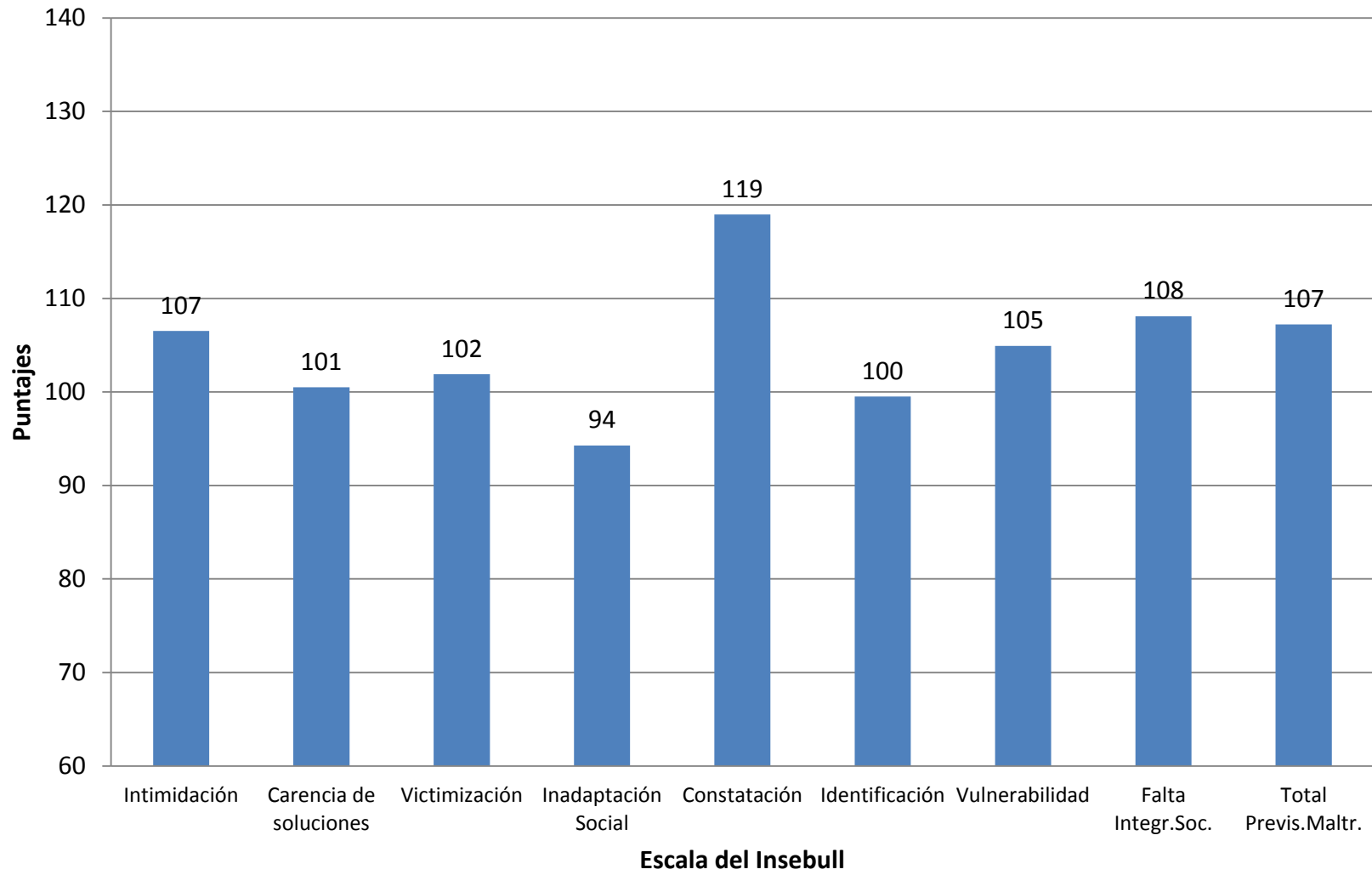
ANEXO 2

Porcentajes de sujetos con puntaje preocupante en las escalas de estrés



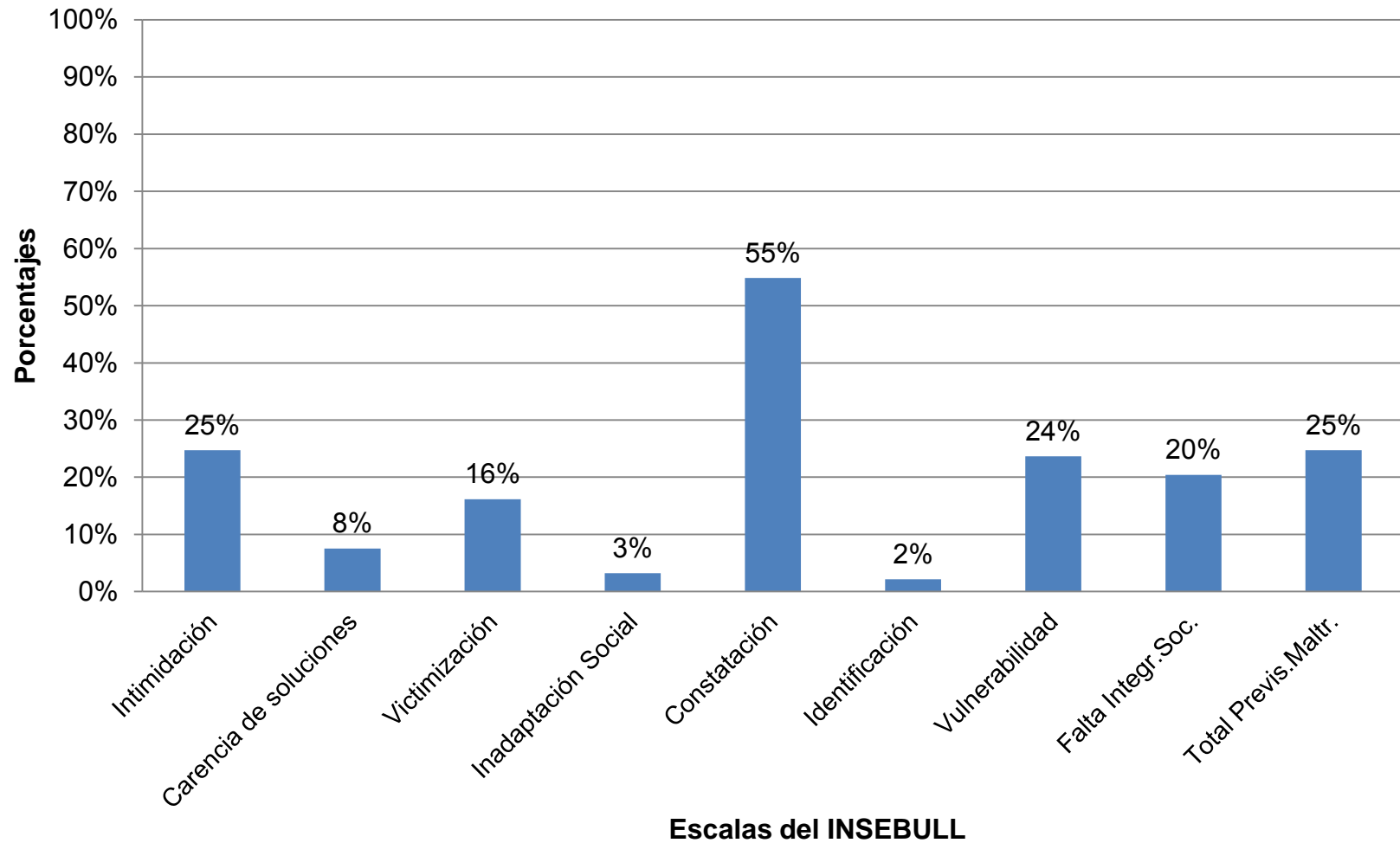
ANEXO 3

Media aritmética de las escalas del INSEBULL



ANEXO 4

Porcentajes de sujetos con puntaje preocupante en las escalas del INSEBULL



ANEXO 5

Coeficiente de correlación entre el estrés y las escalas del INSEBULL

